

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPUBLICAS
SUD-AMERICANAS

FERROCARRIL BUENOS AIRES Y ROSARIO

EMPALME EN TUCUMAN

ENTRE EL

F. C. C. N. y F. C. B. A. y R.

El rumbo más corto y rápido para las cargas á Estaciones al Norte de Tucumán y vice-versa, es por el nuevo empalme en el punto citado entre las líneas del F. C. C. N. y las del F. C. B. A. y R.

Los interesados deberán insertar en las cartas de porte: «Por Empalme Tucumán R.»

Para informes respecto á tarifas, etc., dirigirse á la Administración

Bmé. MITRE 299 esq. 25 DE MAYO, Buenos Aires

ó á los Jefes de Estación.

H. H. LOVEDAY,

Administrador General.

FERROCARRIL DE SANTA FE

TIENE COMBINADO CON LOS
FERROCARRILES
Central Argentino, vía Ludueña Buenos Aires y Rosario, vía Sorrento y Central Norte, vía San Cristóbal

EL TRANSPORTE RAPIDO DE LAS CARGAS
de ó á Buenos Aires y Rosario
á ó de Santa Fe, Tucumán Salta y Jujuy
asi como el transporte rápido de los vinos de las provincias de CUYO á las estaciones de las provincias de
SANTA FE, TUCUMAN, SALTA y JUJUY
Vía VILLA MERCEDES y VILLA MARIA S. F.

EN COMBINACIÓN CON EL
FERROCARRIL ANDINO

TARIFAS REDUCIDAS

Servicio de trenes más rápidos entre
SANTA FE y ROSARIO
VIAJE EN CINCO HORAS

INFORMES:

Santa Fe | **Rosario**
En la Administración | Calle SAN MARTIN 646
Buenos Aires
CALLE BARTOLOMÉ MITRE 568

Ferrocarril Central Argentino

EL MEJOR RUMBO
ENTRE BUENOS AIRES Y CORDOBA

HORARIO DE TRENES

Se hace saber al público que hasta otro aviso regirá el siguiente horario de trenes:

Buenos Aires y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 34.80 CAMA PESOS 2.50
SEGUNDA 20.90

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIERNES

Sale de Retiro 4.10 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Tren directo)

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIERNES

Sale de Retiro 7.30 a. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Trasbordo vía Rosario)

TODOS LOS DÍAS

Sale de Retiro 9.30 p. m. llega á Córdoba 6.20 p. m. (Trasbordo vía Ludueña)

MARTES, JUEVES Y SÁBADOS

Sale de Córdoba 2.00 p. m. llega á Retiro 8.00 a. m. (Tren directo)

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIERNES

Sale de Córdoba 9.00 p. m. llega á Retiro 6.30 p. m. (Trasbordo vía Rosario)

TODOS LOS DÍAS

Sale de Córdoba 7.00 a. m. llega á Retiro 7.00 a. m. (Trasbordo vía Rosario)

Rosario y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 19.80 CAMA PESOS 2.50
SEGUNDA 11.90

DIARIAMENTE

Sale de Rosario 7.20 a. m. llega á Córdoba 6.20 p. m.

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIERNES

Sale de Rosario 10.00 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m.

DIARIAMENTE

Sale de Córdoba 7.00 a. m. llega á Rosario 5.50 p. m.

MARTES, JUEVES Y SÁBADOS

Sale de Córdoba 2.00 p. m. llega á Rosario 11.55 p. m.

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIERNES

Sale de Córdoba 9.00 p. m. llega á Rosario 5.45 a. m.

Por más informes dirigirse á las oficinas de informes CALLE BARTOLOMÉ MITRE esq. 25 de Mayo, Buenos Aires; CALLE SANTA FE 1070, entre calle San Martín y Libertad, Rosario; CALLE DEAN FUNES 40, Córdoba; Jefes de Estación y Superintendente de Tráfico ó en la Administración, Buenos Aires.

H. H. LOVEDAY,

Administrador General.

Buenos Aires, Mayo de 1904.



LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Año XVI.—Núm. 366

Buenos Aires, 30 de marzo de 1908

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



BUENOS AIRES.—PRIMERA REGATA INTERNACIONAL DEL AÑO EN EL RÍO LUJÁN (TIGRE)

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANASDIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058

Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

Toda la correspondencia envíese á nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VE-
NEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Bs. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... \$ oro 10.— 6.—Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XVI BUENOS AIRES, 30 DE MARZO DE 1908 N.º 366

CAUSERIE

—«La competencia que nos hace el Gobierno acabará por arruinarnos»—me dijo con atribulado acento el dueño del cinematógrafo.

—¿El Gobierno?—exclamé extrañado.



—Sí, señor. Varía las películas mucho más que nosotros, y eso que las variamos ahora dos veces por semana.

—Pero ¿dónde ha puesto la maquinita? ¿Dónde ha colgado la sábana?

—¿Dónde? En todas partes. No sólo explota este negocio aquí, sino que lo ha llevado también á provincias. A Corrientes, á Buenos Aires, á Mendoza. Esto no debería permitirse.

—Me deja usted asombrado.

—Pues así es. El Presidente tiene biógrafos.

—¡Imposible! No hay quien se atreva á hacer su biografía.

—Llamamos biógrafos á los cines ó cineas.

—¡Ah! Eso es otra cosa. No debían llamarse de ese modo.

—Tampoco es gobierno lo que tenemos y sin embargo se le da este nombre. Estamos ampliando el idioma y dentro de poco ya verá usted cómo no habrá quien llame al pan, pan y al vino, vino.

El pobre empresario tiene razón, pero apesar de sus presentimientos pesimistas, los cinematógrafos instalados y debidos á la iniciativa particular, no deben temer á los del Estado.

Acaso las figuras tengan más movimiento.... político, pero las escenas, los episodios que representan cada vez interesan menos al público. Además, filosofando un poco, es preciso reconocer que el mayor éxito de este espectáculo consiste en que vemos á la humanidad ir y venir, andar ó correr, agitarse, moverse, ejecutando los actos de la vida, sintiendo todas las pasiones buenas ó malas, sin hacer uso del don de la palabra, precioso, es cierto, pero á veces muy mal empleado.

Lo que vemos en el cinematógrafo, son hombres y mujeres que accionan y gesticulan únicamente y por la acción y el gesto, por esta



elocuencia de la mímica, nos conmueven. En cambio los personajes del



otro espectáculo, el Presidente, los ministros, los hombres-influencia en la actual situación política, hablan y hablan, á veces demasiado. No se contentan con hacer disparates. También los dicen. Luego prolongan mucho la función. Nos están dejando demasiado tiempo á oscuras.

La luz hace falta. Nos cuesta cara la de la discusión en el Parlamento, donde estamos pagando á mil quinientos pesos mensuales cada pico de oro; caros son también los picos de gas y carísimas las bombillas eléctricas, pero hay que ver por donde andamos y hay mucho que andar todavía.



Nadie acepta como buena esa fórmula de la inercia con que pretendió regalar nuestros oídos el Presidente de la República, cuando en un arranque de efectivo oratorio, dijo: «Estamos hoy donde estábamos ayer» y en cambio todos se acuerdan de cuando él estaba en Córdoba.

—No! Hay que ir á alguna parte. Aunque sea al Congreso del Frío. El ministro de Agricultura, según parece, ha cambiado ya ideas con los delegados y como no se trataba de billetes grandes; es de suponer que los delegados tendrían cambio. El objeto de estas conferencias es fijar la «norma de conducta» que deberá seguirse en el seno del Congreso susodicho. Un *seno de nieve*, que diría el estadístico poeta Carrasco. En mi opinión humilde, pero basada en los textos del sentido común, los delegados deben procurar el estudio de lo más práctico, buscando lo positivo y beneficioso. Nada de sueños. Esa es la conducta. Esa es la norma. Lo otro es *La Sonámbula*.

Si yo fuera ministro de Agricultura, cosa que no me parece difícil, porque la mayor parte de los que han llegado á serlo, tienen conocimientos y autoridad para ocupar ese puesto iguales á los míos y además les aventajo, porque tengo el mérito de que me gusta mucho la ensalada de apio y de lechuga, digo, pues, que yo si fuera ministro daría instrucciones muy sencillas á los delegados del Congreso del Frío.

Empezaría hablándoles en estos ó parecidos términos: —Ustedes señores míos, van allí con sobretodo forrado y sobretodo á romper el hielo. A estudiar los adelantos modernos, las nuevas instalaciones, aparatos y maquinarias frigoríficas. Ya no estamos en los tiempos en que solo se conocía el granizado de limón. No tengan ustedes sangre de horchata, pero no pierdan por eso la tranquilidad. Mucha sangre fría! No tiembren por nada, tiriten. Hablen, tomen la palabra, pero poco á poco, como se toman los helados, á cucharaditas. De este modo podrán paladearse sus discursos. En los periodos más elocuentes, el ora-



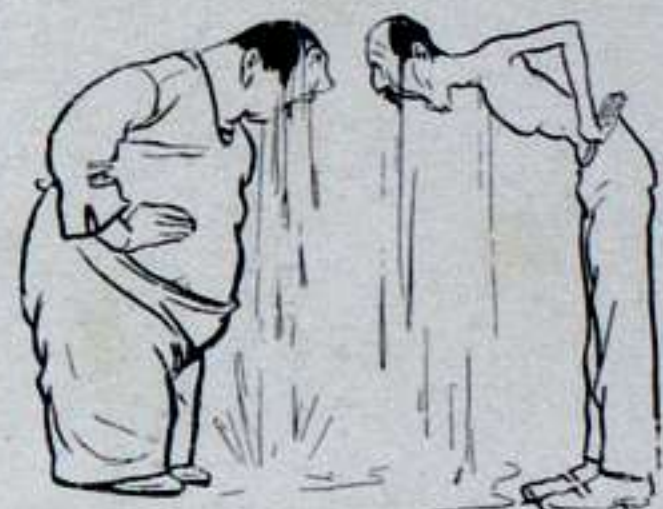
dor se verá interrumpido con frecuentes toses. No serán maliciosas, sino catarrales. Con esto y recomendarles las camisetas de franela, creo haber expresado el pensamiento del Poder Ejecutivo con respecto á la misión que se les confía. He dicho. Dios os guarde.

Ignoro si el señor Ezcurra piensa de igual modo. Nunca se adivina lo que opinan los auxiliares del doctor Figueroa Alcorta. Parodiando la célebre frase del filósofo, dicen los opositores: «Sólo sabemos que no saben nada!», en lo cual es posible algo de exagerada modestia, porque se sabe mucho más, y no se dice.

—Tal vez en mayo no predomine la frialdad en nuestro congreso y allí se averiguen muchas cosas, y se reanimen los ánimos al calor de la discusión.

Estamos descaudando que empiece aquel y termine el que nos abruma en estos días. El otoño ha entrado de incógnito, sin que nadie sepa donde se hospeda y los que regresaron del verano se sienten con ganas de volver á marcharse. No es la falta de voluntad lo que se lo impide, ni la falta de vagones, que solo se nota para el transporte de la cosecha. Es la escasez de recursos, lo cual ya es harina de otro costal.

Han vuelto creyendo encontrarnos disfrutando de una temperatura agradable, y contemplando la poética caída de las hojas, pero nos ven lo mismo que nos dejaron. Sudando á mares y sin que haya caído ni siquiera el Ministerio. ¡Ya estamos frescos! Como la mejor prueba de que no hay esperanza ninguna de que



este año tengamos invierno, baste decir que á los vigilantes no se les ha comprado uniforme de verano, como se acostumbra en estos casos. Van con ropa de paño fuerte llamado así calumniosamente, porque es una alfombra azul con forro y con botones de metal y lo mismo van vestidos los conscriptos. Ergo hace calor y hemos tenido á veces treinta y tantos grados á la sombra, que ya no son grados, sino entorchados del termómetro.

Así cuando á mí me preguntan.

—Pero ¿esto es otoño?

Contesto.

—Es-tío. Es brutal. Es sofocante. Es insupportable.

—Pero no es-tanislao.

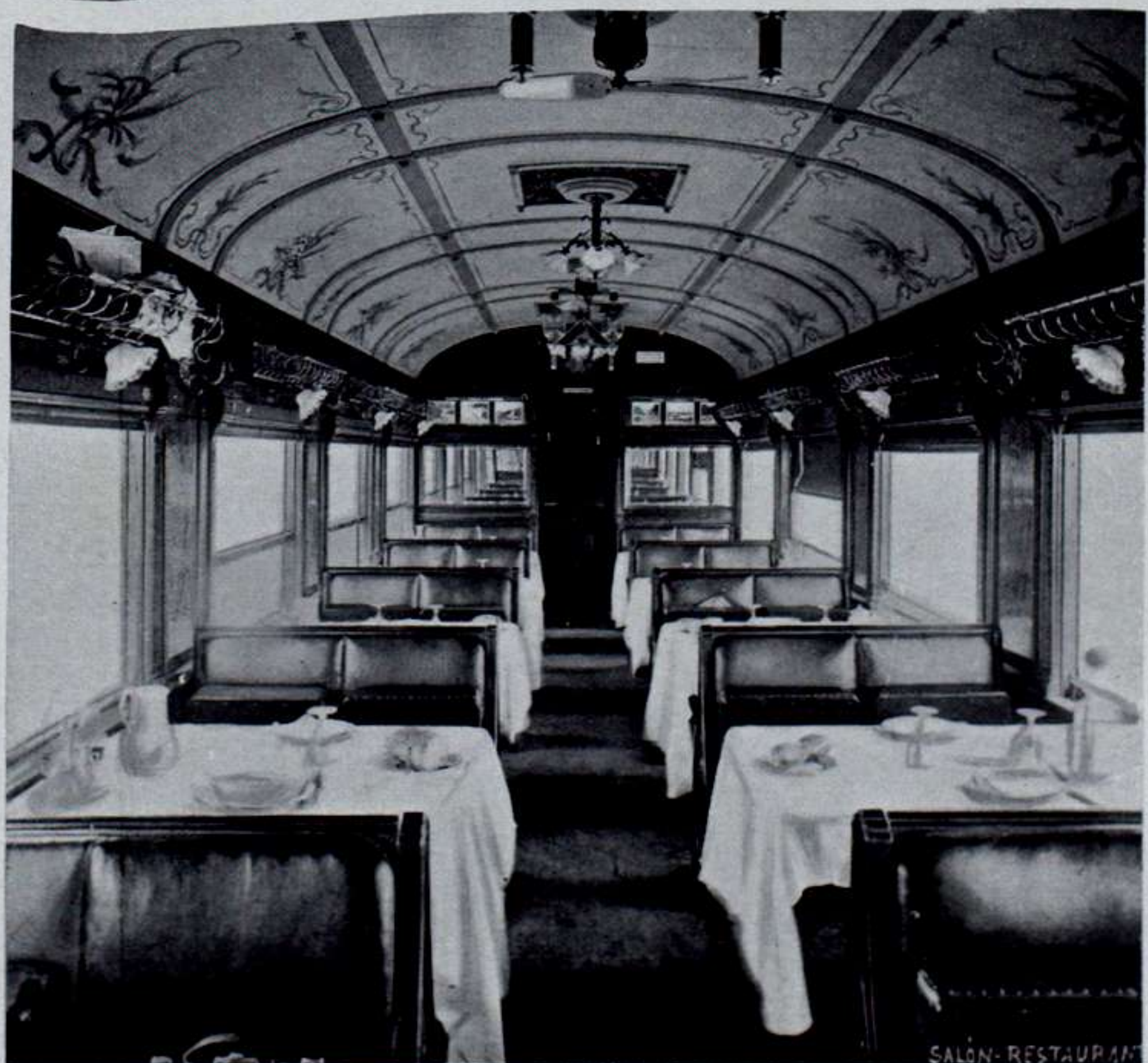
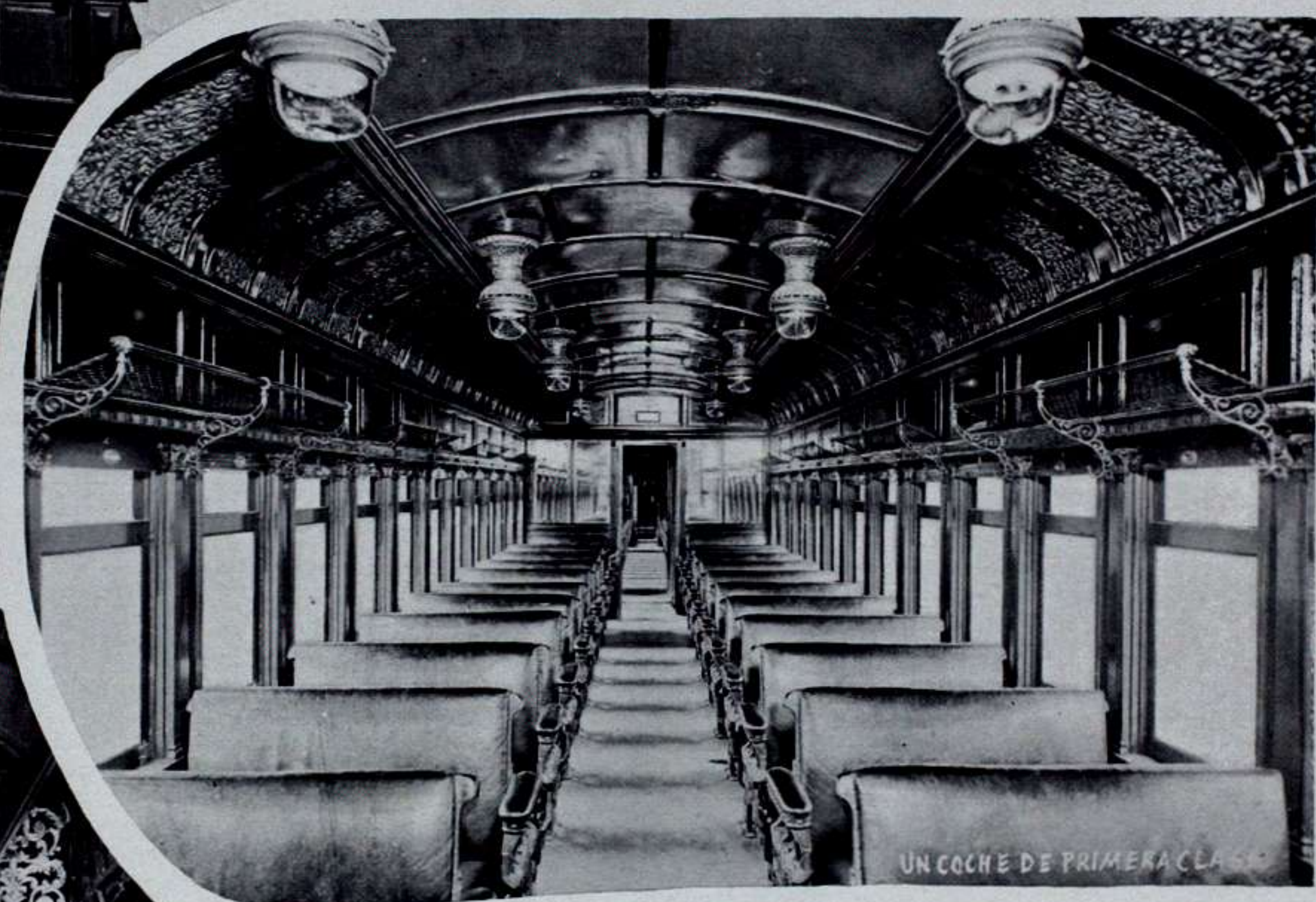
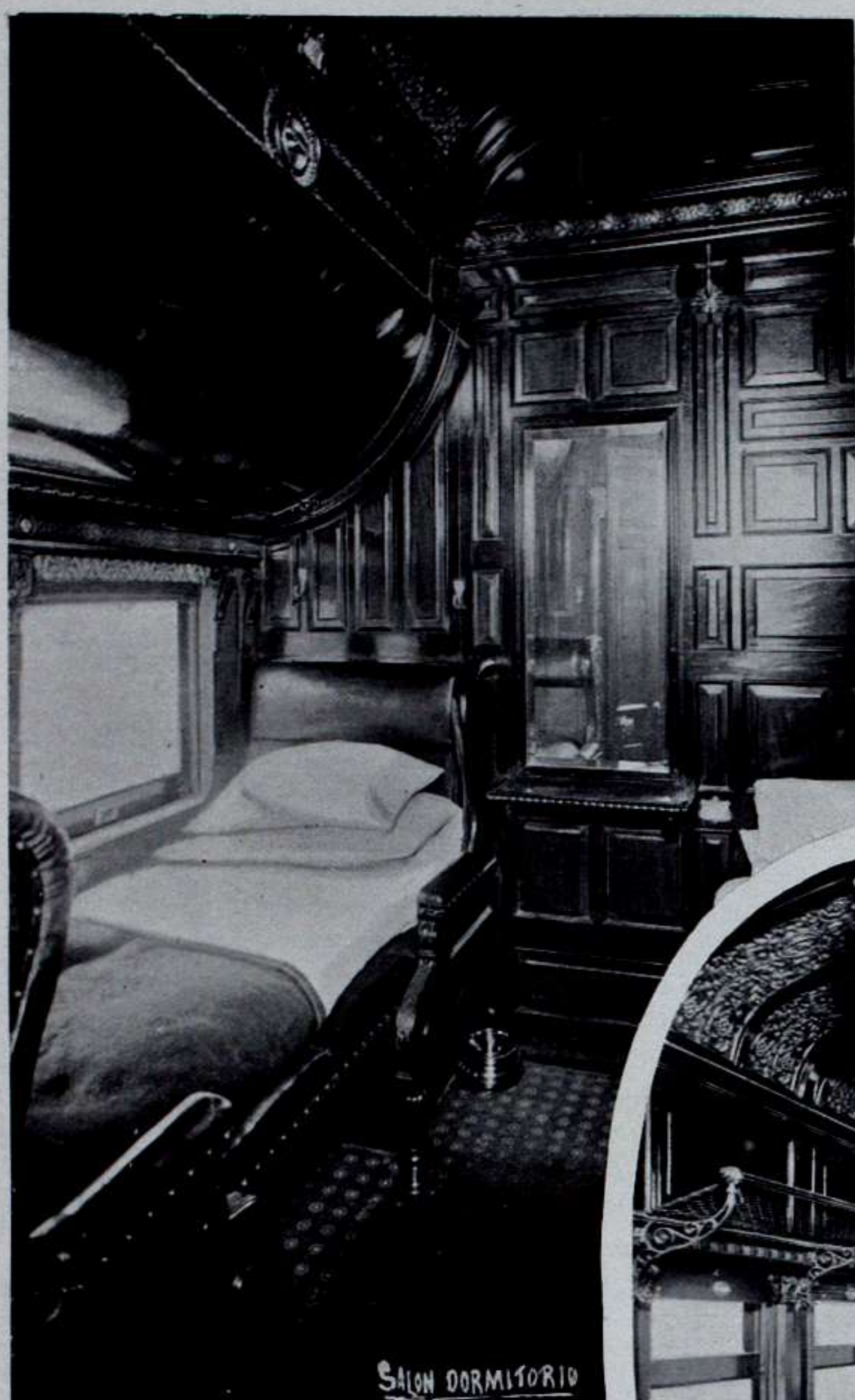
Por fortuna, todo tiene su término y Dios ha de compadecerse de nosotros. Vendrán pronto los grandes tenores y las divas, los actores europeos, esa inmigración, no *golondrina* como la de los peones de la cosecha, sino de rui-señores y pajarillos de vistoso plumaje, que este año ha de ser más numerosa que nunca. Cada cual se meterá en su jaula, para lanzar sus trinos.

El alpiste que comen estas avejillas, cuesta muchos miles de francos.

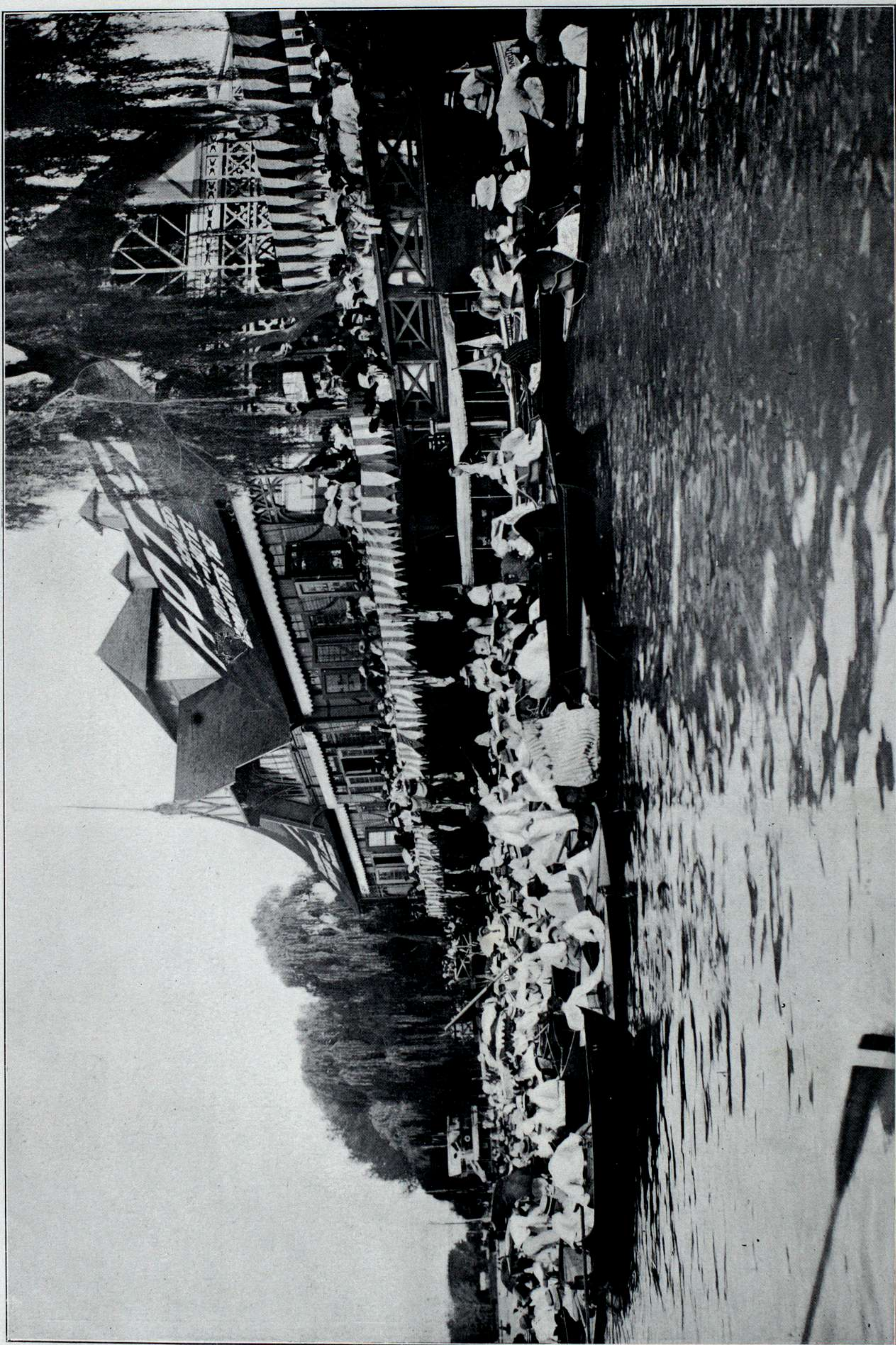
Y comen mucho.

MARCOS DE OBREGÓN.

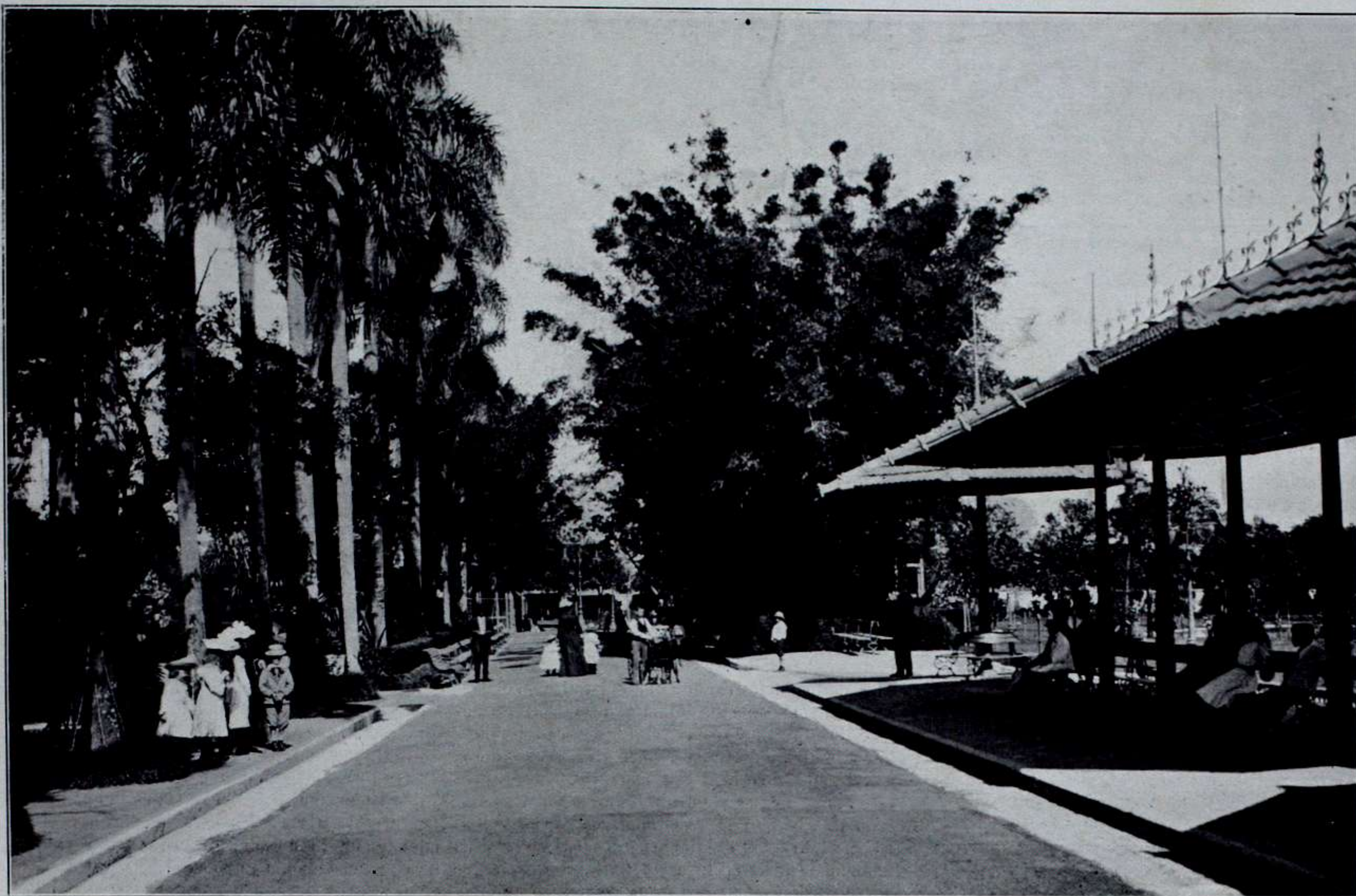
FIERRO-QUINA-BISLERI
Aperitivo reconstituyenteLIQUORE STREGA
Tónico digestivo



EL CONFORT EN LOS FERROCARRILES ARGENTINOS.—TIPO DE COCHES DE PRIMERA CLASE



BUENOS AIRES.—PRIMERA REGATA INTERNACIONAL DEL AÑO EN EL RÍO LUJÁN (TIGRE)



BRASIL.—AVENIDA Y QUIOSCO EN EL JARDÍN ZOOLOGICO DE SAN PABLO

CONQUISTAS FEMENISTAS

Merced á los esfuerzos de una dama aristocrática, la duquesa de Uzès, unidos á los trabajos de una escritora que se ocupó principalmente en exponer encareciéndolas las conquistas feministas diseminadas por el mundo, madame Bentzon, París cuenta con un club femenino denominado «Lyceum», análogo á los

existentes en las grandes ciudades inglesas: Liverpool, Manchester, Glasgow, Edimburgo.

Esos centros, al establecerse, tuvieron que luchar contra la hostilidad burlona de las gentes, enemigas en todas partes de las novedades extraordinarias.

Sobre la puerta del salón de un «ladiesclub» londinense se leía el año último una inscripción en gruesos caracteres auríferos un tanto despectiva para el otro sexo. «Dejadlos hablar»

decía, originada sin duda por aquellas primeras dificultades que originaran la naciente institución.

Estos «clubs» han acabado por deslizarse en las costumbres mansamente. Las londinenses distinguidas han de pertenecer á un círculo por lo menos. En las listas de las señoras socias se leen los merecimientos profesionales de cada una de ellas, y así figuran autoras dramáticas, novelistas, corresponsales de periódicos.



BRASIL.—RINCÓN DE UNA ESTANCIA EN EL ESTADO DE RÍO GRANDE DEL SUR

cos, así para los tiempos de paz como para los de guerra, y conferenciantes. Socias hay en quienes se congregan todos los títulos apuntados, y existen el «Alexandra Club», el «Green Park Club», el «Empress-Club», tan selecto como el Jockey. La cuota anual del «Empress-Club» asciende á 16 libras, y el establecimiento incluye 2.400 señoras, que juegan admirablemente al billar y al bridge.

Si el economista Stuard Mill hubiese alcanzado este género de asociaciones del bello sexo, habría meditado bastante antes de componer su libro de la «Esclavitud femenina».

FUERA DE TIEMPO

REFLEXIONES DE UNA VIUDA

Cuando aquella tarde mamá me dijo: «tu marido murió fuera de tiempo, pues debió irse diez años antes ó diez años después...» recuerdo que sentí tanto disgusto que, para no faltarle al respeto á la autora de mis días, salí de la sala, me escondí en mi aposento y lloré.

Aquellas palabras, pronunciadas en tono natural, profanaban, á mi entender, la memoria de mi pobre Edmundo, y exponían también un exiguo resto de antipatía que, aunque siempre disimulada, existiera siempre entre mi esposo y mi madre.

Ocurrió esto.... ¿Cuándo? No podría precisar la fecha. Pero sé que llevaba yo todavía luto riguroso, si bien ya sin crespones, y que me hallaba con mamá ocupada en examinar un



elegante vestido de medio luto que acababa de enviarme la modista. En presencia de la primorosa labor que ante nosotras exhibía sus artísticos pliegues, los ojos de mamá desviaron sus miradas del traje y se fijaron en mí con una expresión de melancolía y de piedad como jamás vi en persona alguna. Y fué entonces que salió de su boca la absurda frase que tanta indignación y pena me causara.

Confieso que fuí una tonta al retirarme sin obtener de mamá una explicación de su imprevisión y extravagante queja. Ahora, solo ahora principio á percibir el sentido, á darme cuenta de la verdad que encerraba su filosófica observación.

¡Ay de mí! El sentimiento no dió lugar á la

reflexión, y suponiendo que la malquerencia de suegra iba hasta censurar al difunto yerno por haberse dejado llevar por una influencia que todos, grandes y chicos, sufriéramos en casa, y que él únicamente no había resistido, reviví en mi alma mi amor de esposa abandonada y fuí á buscar alivio en la soledad de mi dormitorio, dando suelta á las lágrimas que corrieron abundantes sobre mi triste lecho de viuda.

¿Cómo son las cosas de la vida! ¿Por qué me impresionó tan dolorosamente en aquel momento una frase que emitía una idea que, bien pensado, debía inspirarme más que dolor, alborozo? Esa frase, que veinte meses atrás tan enigmática y ofensiva juzgué, se me aparece ahora sencilla y justa. Sobre todo desde esta mañana.

¿Será por haber soñado que nuestro amigo Duarte venía á pedir mi mano? Si; fué por haber adivinado, ¡oh, previsión maternal! un Duarte, que mamá dijo aquella inolvidable tarde: «tu marido murió fuera de tiempo.» Con tal observación no recriminaba á Edmundo, ni ultrajaba su memoria, sino que aludía á una circunstancia en la cual yo no pensaba entonces, porque el pesar cerraba el camino á toda reflexión. Mi madre aludía á la edad en que me alcanzaba la viudez. Por eso sus ojos se velaban de profunda fristeza.

Mi madre veía brillar en mi cabeza los primeros cabellos blancos. Y se decía: «Ya no le será dado encontrar otro marido, ni conservarse, al mismo tiempo, indemne á las solicitudes de un nuevo amor. Si mi yerno hubiera muerto diez años antes, resurgiría en el corazón de mi pobre hija una esperanza de futura felicidad y seguramente la hallaría en otro matrimonio. Si, por el contrario, mi yerno hubiera desaparecido del mundo de los vivos diez años más tarde, mi hija no hallaría obstáculos en su resignación, ya que su viudez coincidiría con el término de su juventud. Pero, dejarla entre los dos crepúsculos de la vida, es exponerla á la triste suerte de perecer abrasada como una mariposa en la llama de una bujía, alardeando de fuerte é insensible.»

¡Ahora te comprendo, amorosa mamá mía! Adormecido el dolor de mi viudez, mi vida pide mayores exigencias. No estoy lejos de creer, como ciertos filósofos modernos, que el casamiento, en cualquiera época de la vida, debiera ser sujeto á un contrato de duración limitada á cinco, diez, doce años, para que aquellos que no encontrasen en él su ideal, esperasen pacientemente la expiración del plazo, y después, serenamente, legalmente, sin discusiones, sin escándalo, recobrasen su libertad para buscar la felicidad perseguida y no lograda en su primera unión. A la verdad, si en tales condiciones me hubiera yo casado, no habría vivido con Edmundo los dieciséis años y ocho meses que viví, ni sería viuda, por que tal vez me hubiera casado con Duarte.

Ahora, no. Ya es tarde. No tendrá él valor para unirse por toda la vida con una mujer que de aquí á media docena de años parecerá una abuela.

No sé si lo que voy asentando en este album podrá tacharse de inmoral ó incorrecto. Doy libertad á mi pensamiento, cargando de antemano con las censuras que me dirijan los que no se penetren de la situación de ánimo en que me hallo. He vivido siempre encadenada á los prejuicios sociales, y quiero formular mi protesta ya que, en el umbral de los cuarenta, condenada quizás á perpetua viudez, puedo desprenderme de convencionalismos y expresar con toda verdad mis sentimientos.

¿Por qué la legislación universal no hará obligatorio el matrimonio? Ya hubo en la edad media un rey que lo decretó para todos sus súbditos, sin excluir á los viejos ni á los feos. Convengamos en que era un monarca sabio, un rey sicólogo. No se diga que las viudas se casan con más facilidad que las solteras. Hay muchas que renuncian á segundas nupcias por el padecer de confesarse víctimas de una nueva pasión. Otras, que se encuentran en mi especialísima situación. Ninguna de ellas sufriría lo que sufre si se impulsara por ley el matrimonio.

Cuando el viudo ó la viuda tienen hijos, me-

nos mal. Se invoca la necesidad cada día más urgente de dar un segundo padre ó una segunda madre á los huérfanos, y aun en el caso de que éstos sean grandecitos y protesten contra el nuevo enlace. Pero si se trata de una pobre viuda, como yo, á quien falta ese pretexto tan socorrido, y que, además, comienza á perder la frescura de la primera juventud como lo denuncian las incipientes y terribles patas de gallo, ¿qué hacer? ¿Arrojarse á la hoguera, como las vintas de los rajás de la India, reduciendo á cenizas su cuerpo en el acto de incinerar á su marido?....

Verdaderamente, repito, tenía razón mi madre: mi señor esposo debía haberse muerto diez años antes.

JULIA L. DE ALMEIDA.

LA CRISIS DEL PAÑUELO

El pañuelo de bolsillo atraviesa por una verdadera crisis, que, á poco que se prolongue, ó lo hará desaparecer de la indumentaria femenina, ó quedará tan solo como uno de tantos adornos sin utilidad práctica.

En efecto. ¿No lo han notado las lectoras? El hombre continúa como siempre haciendo uso del pañuelo para satisfacer una necesidad fisiológica, guardando al propio tiempo prescripciones higiénicas. Pero las damas ya no se sueñan. Apenas si de tarde en tarde bosquejan un rápido movimiento, muy gracioso á la verdad, para llevar el pañuelo á la nariz, movimiento que se asemeja al ligero toque del cisne de los polvos de arroz. De esta moderna costumbre ha tomado, sin duda, pie la industria fabril para poner de moda imperceptibles cuadrados de batista, agujereados en toda su extensión y contorneados por encajes, pañuelos casi siempre encerrados en la bolsita de mallas de oro ó semiescondidos en el guante á la altura de la muñeca.

¿De qué viene esta crisis?—se pregunta una escritora francesa, madame Duguet. Y se contesta: «No creo que seamos de distinta estofa que nuestras abuelas, que nuestras madres, y éstas han usado pañuelos de mano que á veces alcanzaban grandes dimensiones. ¿Qué razones motivaron cambio tan radical? ¡Enigma! Quizás la explicación esté en la diferencia de nuestro modo de ser y el de las matronas de la antigua Roma. Porque ya en tiempo de Cástulo las romanas se servían muy poco del *sudarium*, antepasado de los actuales pañuelos de mano. Los baños calientes que á diario tomaban les procuraban una transpiración natural, á cuyo breve término dejábase seco y sano el cuerpo. Hoy está también en auge entre nosotras la hidroterapia. Usamos y abusamos de las abluciones, de los baños, de las duchas, y tal vez por esto, por la sequedad de nuestro organismo, no sentimos la necesidad de sonarnos.»

Sea lo que fuere, lo cierto es que el pañuelo ha sufrido una transformación grandísima. De objeto de utilidad que ha sido siempre, es ahora una inutilidad lujosa, un adorno elegante y nada más. Si; el pañuelo de moda para las damas es pequeñito, delicado y frágil. Estamos lejos de los grandes y fuertes pañuelos, de hilo ó batista, que nuestras románticas abuelas usaban para sonarse ó para secarse las lágrimas cuando su sensibilidad se extremaba ante las desgracias acaecidas á la heroína de su novela.

Modelos de pañuelo en boga continúan siendo los que un archiduque de Austria, Federico Fernando, puso en la canastilla de boda de la princesa de Croy, con ocasión de su reciente enlace. Lo forma una delicadísima y minúscula

✻ **RÖNISCH** ✻
PIANO DE FAMA UNIVERSAL
J. A. MEDINA É HIJO — Florida 248



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO DE LA SRA. SARA VILÁ DE TERÁN.
(FOTOG. DAZA, ROSARIO)

tela transparente de batista, encuadrada en encajes, que apenas puede tomarse con la punta de los dedos, y cuyo valor fluctúa entre seiscientos y mil francos cada uno.

¿Serán las razones de orden fisiológico apuntadas los únicos motivos que ha ocasionado tal considerable reducción en el pañuelo de mano en el espacio de poco más de medio siglo? Tal vez no. La coquetería entra por mucho en la moda actual. Y es su tiranía tan irresistible que obliga a la misma naturaleza a someterse a sus exigencias. Precisamente porque la moda viene imponiendo la pequeñez del pañuelo, la necesidad de sonarse ha ido amenguando en el bello sexo. El hecho está a la vista y empieza a notarse también en el sexo fuerte. No lo lamentemos, ya que ese hecho revela la reducción al minimum de una necesidad fisiológica que causó no pocas molestias a nuestras abuelas.

IDA BERFIELD.

PAISAJES LIMEÑOS

EN EL BALNEARIO DE CHORRILLOS

Canta el sol sus triunfales aleluyas de luz. La ciudad se despuebla, y los balnearios florecen, en la invasión de veraneantes, donde la mujer despliega toda la victoria de sus encantos, y el niño desgrana sus sonoras alegrías. Y en esta atmósfera, ya siempre diáfana, y cuyo azul sólo a ratos aparece alterado por la blancura espumosa de nubes viajeras, las noches de luna tienen un esplendor inefable. Bien es entonces para el contemplador pensativo abandonar el Malecón suntuoso de Chorrillos, lleno de hervor humano, y descendiendo por la explanada, desde el balcón de la «casa de baños», asociar el espíritu a la majestad circundante.

Allí, en la absoluta soledad, se siente, se comprende, se ama, llega al alma toda la magnificencia de la naturaleza, ante las dos inmensidades del cielo y del mar. En la vibración luminosa de los

universos, en la intensa nerviosidad del oleaje, encuéntranse sensaciones nuevas, pensamientos y voluntades imponderables, cual esa misma vida infinita y gloriosa, cuyo soplo creador talla una faceta ardiente en cada astro, y una curva de estatuaría en cada ola...

Se entornan los ojos, y el ensueño abre sus alas. El vigoroso fraseo del Océano es como un versículo bíblico, compuesto bajo las miradas de Dios. Las ondas sinfonizan un maravilloso poema, y en lo alto, la armonía de las constelaciones entona himnos de resplandores, en otro océano fluido, sobre el cual viaja la nave solitaria de la luna. Un copo de nubes, teñido de plata, es un brocado femenino, llevado hacia el poniente por el tenue hábito de una hada invisible. Cerca, rasga el silencio el vuelo sonante de aves marinas: dijérase fugitivas condensaciones de tinieblas. Lejos, entre los arrecifes,—donde las algas cuelgan sus flecos cristalinos y las ostras abren sus dijes de nácar—surge el rumor de la marea, al tejer en las rocas los encajes de sus espumas. Más allá, una isla, incierta bajo la gasa lunar, sobre extensos amontonamientos de celajes, semeja una gigantesca divinidad marina, reposando en lecho de armiño. En el oriente, las formas de la sombra nadan en suaves iridiscencias. Con intervalos muy vagos, en el vuelo de la brisa, llegan los ritmos de una orquesta, y esos ritmos suenan á veces como escalas cromáticas de retozos infantiles.

Quizá por esto, el pensamiento retrocede algunas horas, y el recuerdo evoca un paisaje distinto, al comenzar de la tarde, toda llena del gozo del sol.

Un centenar de niños, seguidos por las ayas, las institutrices ó las mamás, juega en la playa inmediata á los baños, donde los grandes—hombres y mujeres—reciben el masaje elástico del oleaje. El aire salobre pone coloraciones de aurora en los pequeños. Hay grupos independientes, ya próximos á la adolescencia, con aspecto de jóvenes y señoritas. Otros, en la primera



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO DE LA SRA. LUISA BULNES DE HUIDOBRO.
(FOTOG. HEFFER, SANTIAGO DE CHILE)



MENDOZA (R. A.)—PAISAJES EN LA REGIÓN ANDINA CRUZADA POR EL FERROCARRIL



cincelados en ese instante y hechos figuras vivientes por el capricho fantástico del claro de luna..... Y el meditabundo retorna al amplio malecón, donde hay amigos, amigas, y en donde el amor vuela sobre los grupos mixtos, lleno de promesas.....

DARIO HERRERA.

Lima, febrero de 1908.

CÓMPLICE

Yo he sido una vez cómplice de un crimen. Ya mi delito ha alcanzado prescripción: lo cometí á los treinta años y tengo, sin mentir, cincuenta y ocho. No he reincidido. Yo no era un delincuente nato.

Tengo que hacer constar, porque veo que empiezan ustedes á leerme con recelo, que aquel crimen, personalmente, no me interesaba en lo más mínimo, que ni la más remota relación me unía al criminal. El criminal fué una mujer, una madre.....

Hacia yo un viaje de New-York al Havre en un gran trasatlántico, «La Normandie». Había tomado un camarote para mí solo. Nunca me han gustado los compañeros de viaje. No se puede dormir bien pensando que en la litera de arriba ó en la de abajo, según la que nos haya tocado, va un señor á quien no se

meciendo. «La Normandie» daba unos tumbos..... Yo me dormí al fin como un santo.....

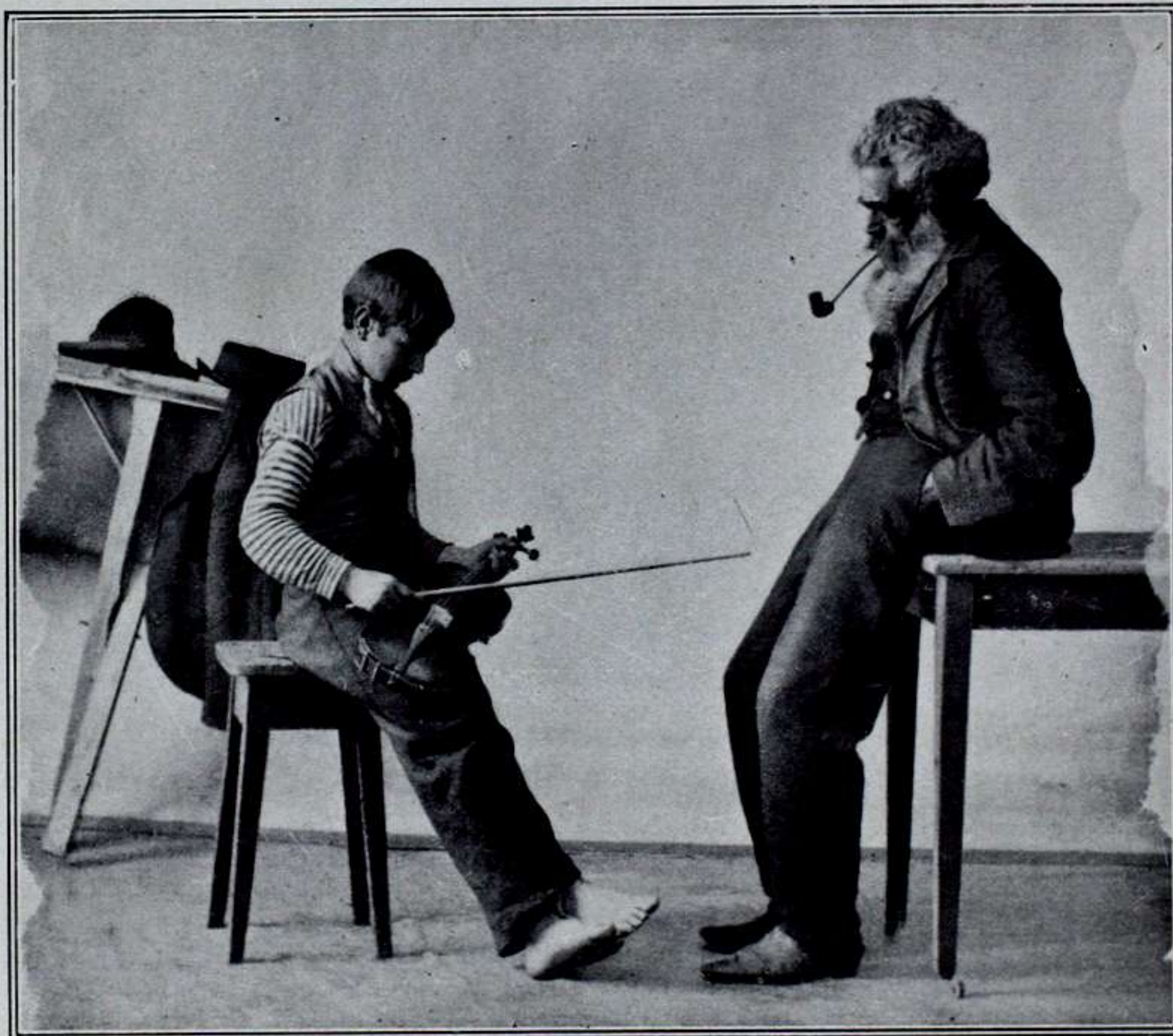
¡Y cómo desperté, lectores! Voy á contarle de prisa..... Figúrense que siento de pronto á mi lado el contacto de un cuerpo frío y viscoso, de un cuerpo que parece envuelto en algas, y del que emana un olor que dá náuseas..... ¿Que si temblé? Me quedé sin voz, estremecido, con un escalofrío mortal..... Mis ojos, enloquecidos, adivinaron en la penumbra: la puerta estaba abierta..... ¿Qué es esto?..... Pero en un supremo esfuerzo de voluntad consigo incorporarme y abandonar la inmovilidad del terror..... Poco á poco, mis manos, llenas de fiebre, se deciden á palpar el cuerpo extraño que me hiela con su frío y me horroriza con su viscosidad..... ¡Ah—exclamo,—esto es carne! Esto es sangre..... Me levanto: doy luz..... y me encuentro en mi litera un niño muerto, un recién nacido..... ¡Da horror!..... Acaba de nacer y de morir..... Estrangulado..... Los ojos saltan de las órbitas. La muñeca de la cara informe es tan desgarrante, tan horrible que me obliga á taparme los ojos, que me incita á huir.....

No, no grité; no pedí auxilio..... Cerré la puerta con pestillo, con llave, y puse mi baúl y las balijas para asegurarla aún más. Y después me sobrepongo al miedo y comienzo á reflexionar..... Vi la cosa con claridad. Una mujer me invitaba á concluir su crimen. Había

edad, embrionaria aún la fuerza de los músculos, miran á los mayores desde el regazo materno. Y todos dan una nota celestial, y por tanto encantadora, junto á los sitios donde imperan las lujosas complicaciones del vestir y las del pensar de la muchedumbre adulta..... Corren, brincan, construyen castillos de arena, deshechos luego por las rachas marinas, como construirán más tarde castillos de quimeras, destruidos después por la vida. Sus risas, sus voces, sus juegos, repercuten en la marejada, para perderse con el viento en confines lejanos, donde las hadas madrinas los recojen y transforman en muñecas rubias, de movibles ojos azules, y en polichinelas contorsionistas, de jorobas increíbles.

Algunos, mezclados á los núbiles se bañan. Entran alborotadores en el agua, uniendo sus cristalinos clamores al poderoso del Océano. Y éste, como si adorara aquellos cuerpos frágiles, aquellas almitas arcangélicas, parece humanizarse; los envuelve en su húmeda caricia, y los deja divertirse con su melena de espumas, cual un león afable..... El cuadro tan hermoso, produce, al evocarlos, impresiones melancólicas. Esas legiones de cabecitas negras, bronceadas ó rubias, con el cabello recortado ó con los rizos flotantes, reflejadores del sol, van y vienen en el recuerdo; se juntan, se confunden, se dispersan, siempre bulliciosas, rientes, y despiertan el pasado distante, la infancia feliz. Se es niño, ágil, alegre. Se está inconsciente de las tristezas de la existencia—tan llena de enervamientos—y ráfagas de cariños benditos, del hogar noble y tranquilo, acuden refrescando el alma con su infinita ternura. A su influjo brotan sentimientos de sano optimismo; y el espectáculo de ese mundo infantil, sin preocupaciones, sin dolencias morales, sin desalientos, revivido en esta hora de serena meditación, llena el pensamiento de benevolencias íntimas.....

El plenilunio asciende al cenit. La noche declina; el viento pliega sus alas con deseos de sueño; las olas apenas rumorean. En el azul, cada vez más lumíneo, hay como un vaporoso derretimiento de nieve: evaporaciones desvanecientes de nubes..... Súbito, algo indefinible, atrae la vista á la playa. En el extremo, entre las rocas, cerca de la curva conductora á otro balneario, se advierte una pareja, dos recién casados tal vez. El sitio también está desierto: nada les turba su aislamiento..... Caminan despacio, alejándose sobre la arena, donde el mar tiende sus alfombras blancas. A la distancia se destacan netos, sobre el fondo de la costa, cual



DE NUESTRO CONCURSO FOTOGRAFICO.—UNA LECCIÓN DE VIOLÍN.—POSITIVOS DEL SR. RICARDO HOGG

conoce, de quien no se sabe una palabra..... No; yo pago mi camarote para mí solo y ocupo las literas vacías, que son inofensivas generalmente. Mi camarote no era de los de cubierta, cámaras de lujo para potentados, sino de los comunes en la primera clase, con su ventanillo redondo al mar, por el que yo como todos los viajeros, miraba el vaivén de las olas, menos cuando las olas lo golpeaban y lo hacían intransparente.

Yo casi siempre me retiraba muy tarde á mi camarote. Algunas veces me quedaba dormido en la toldilla hasta que los marineros, á la hora del baldeo, me tocaban en el hombro:

«¡Eh, monsieur, s'il vous plait.»

La noche aquella llegué yo á mi camarote á la una de la madrugada. Hacia frío. El mar estaba un poco bravo. Me cercioré de la seguridad del ventanillo; juraría que corrí el pestillo de la puerta, y sin embargo..... Luego me acosté. El rumor de las olas y el ruido grave y monótono de la máquina me iban ador-

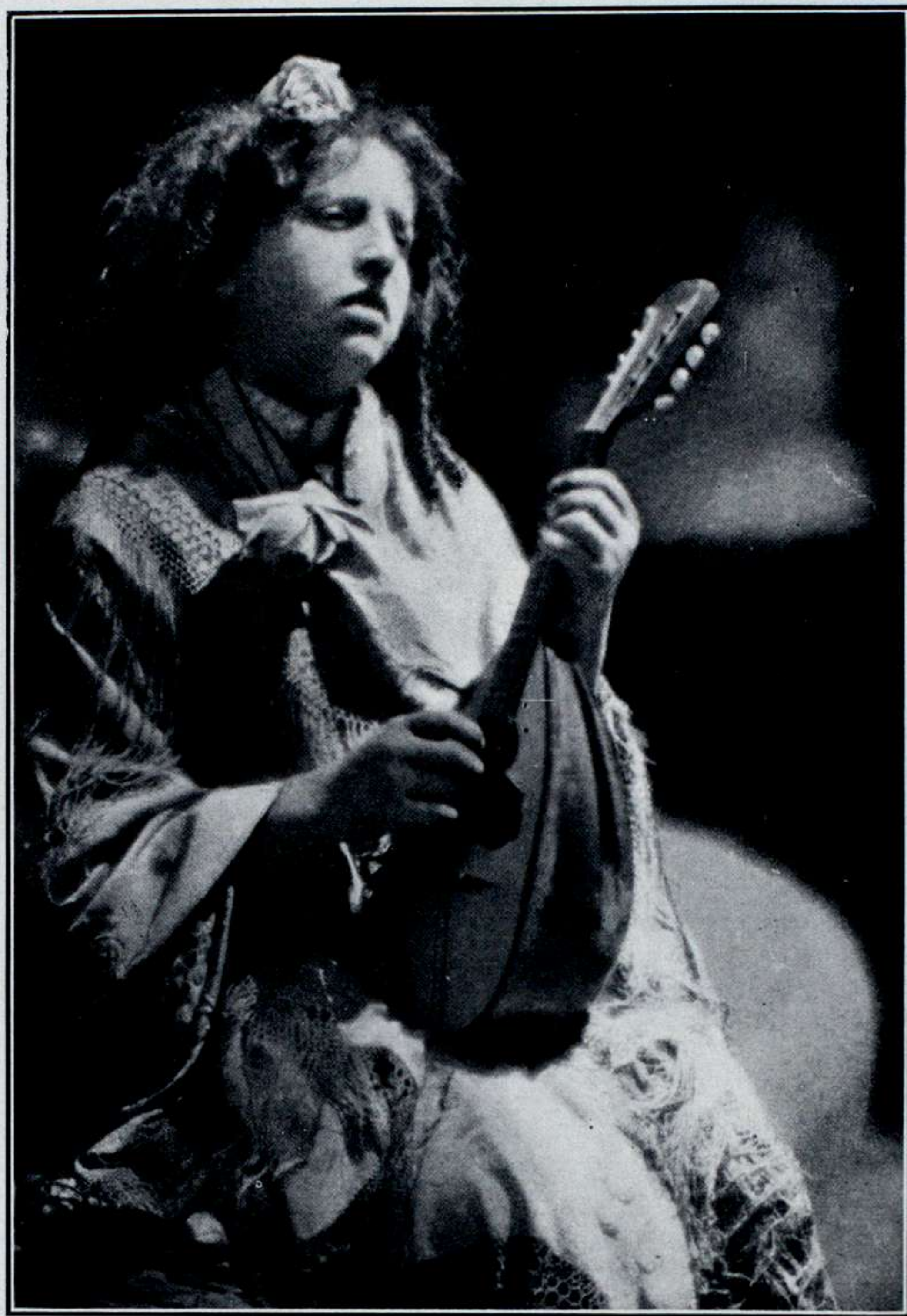
tenido valor para dar muerte á su hijo, y le había faltado para hacerlo desaparecer. ¿No es raro?.....

El mar estaba agitadísimo. Era el alba. Por mi ventanillo veía el Oriente, rojo. Salía el sol y sus primeros rayos ensangrentaban la cúspide de las olas..... En un momento lo ví todo rojo..... Entonces, maquinalmente, abrí el ventanillo, tomé el cadáver del niño y lo arrojé al mar. Una ola me azotó la cara.

¿Después? ¿Quiéren ustedes saber? Ni un sólo remordimiento. Una inquietud viva, una excitación nerviosa, un desasosiego mortal. Yo necesitaba conocer á la mujer que de tan raro modo me había complicado en su crimen. Yo quería conocer á aquella madre que no debía de tener corazón..... Me la figuraba en su camarote, medio muerta, con los ojos dilatados é inmóviles.

Arribamos al Havre en un día de niebla.

Yo, apoyado en la borda, me había puesto junto á la escalera. Vi bajar á todos los



DE NUESTRO CONCURSO FOTOGRÁFICO.—POSITIVO DEL SR. EMILIO G. FERNÁNDEZ

pasajeros. ¿Y ella? Ella no parecía. Ella no podía ser ninguna de las mujeres que yo había visto marcharse ágiles, contentas de dejar el buque y de ir a pisar tierra firme.... Y sin embargo, ella tenía que desembarcar.... De pronto se me ocurrió una idea: requeri mi equipaje, bajé la escalerilla y salté a un bote. Le dije al botero que arrimase la popa junto a la escalerilla y que así se estuviese hasta que la izaran. Lo hizo así, y yo esperé.

Yo esperé.... El mar estaba hosco. Las olas eran de un verde casi gris. No se veía el Havre, por la niebla.... Iban a izar la escala, lectores míos, cuando aparece en cubierta una mujer alta, rubia, de un rubio muy claro; una mujer de ojos inmensos color azul pálido, hundidos en el cerco violáceo de las ojeras y que, desde lo hondo, miran fija é inexpressivamente.... Una mujer de tez blanca y mate, de nariz aguda, de labios finos, finísimos, sin sangre.... Una mujer que anda despacio, tranquila, solemne, como un fantasma. Una mujer aristocrática y fría, de una belleza trágica.... Es ella. Entonces yo me pongo de pie en la popa del bote. La veo bajar por la escalerilla impávida, con los ojos estáticos, con los labios sin sangre,

contraídos en una mueca de energía. Yo tiemblo y ella no.... Cuando va a entrar en el bote yo, venciendo un escalofrío, con una sensación dolorosa inexplicable, con una actitud en la que hay terror y piedad.... y simpatía—¡sí, una simpatía morbosa, la simpatía del crimen!—le ofrezco mi mano. Ella la acepta. Al través de su guante siento el frío de su mano que no tiembla en la mía estremecida....

Yo entonces, lectores, murmuré casi ahogado:

—He cumplido.

Y ella, entreabriendo sus labios yertos, apretando los dientes, con una súbita lividez en el rostro, oprime mi mano y me contesta:

—Gracias....

ALBERTO INSUA.

LA TERRIBLE HIGIENE

Si los higienistas continúan en el tren de indicar peligros para nuestra salud en el cometido de actos y en el uso de costumbres sociales que nuestros abuelos consideraban de todo punto inofensivos, preciso es convenir en que nuestra vida, no siempre feliz, y sobre todo la de nuestros descendientes, concluirá por ser intolerable. Día tras día, la ciencia ha ido revelando los peligros que ofrece a la existencia humana, la mayor parte de los alimentos a que se nos ha acostumbrado desde la niñez. Las car-

nes «saignantes» son causa de la apendicitis. Las de ave, indigestas. El agua es vehículo de la fiebre tifoidea. El vino contiene gérmenes venenosos. Los fiambres son el gran destructor de los intestinos delicados. El pescado irrita la piel. Los tomates y las acelgas atacan los riñones. Todo es peligroso para nuestro organismo.

Obligados a privarnos de los placeres de la mesa, de los gozos materiales, nos quedaba, como refugio, el idealismo. Teníamos, como compensación, libertad para las expansiones de nuestros sentimientos, para el amor, para la amistad. Pero en este mismo terreno hace ahora irrupción la higiene y nos alarma diciéndonos que hay tanto peligro en el beso como en la ingestión de un alimento nocivo. Si; los higienistas han descubierto que el beso lleva en sí un enjambre de microbios mortíferos.

* *

El descubrimiento, claro está, se ha hecho en Norte América. Y tiene el exequator de sabios higienistas de Francia que han analizado en los labios de una abnegada doncella el microbiano depósito dejado en sus purpurinos y frescos labios por la impresión del beso de dos hombres elegidos al azar, uno de ellos imberbe, a la moda yanqui, y de grueso y poblado bigote el otro. Los microbios del imberbe eran casi inofensivos. Los del bigotudo pertenecían a tipos generadores de tuberculosis, tifoidea, difteria y otras mortales enfermedades más.

En conclusión, la ciencia, por la voz de esclarecidos servidores suyos, hace esta advertencia al bello sexo:

«Si una mujer pudiera observar con un microscopio todos los gérmenes mortíferos que guardan en su espesura los bigotes de un hombre, no se dejaría besar nunca ni por su padre ni por su esposo.»

* *

Es triste, desconsoladora, terrible, la revelación, pero es exacta. No se trata de fantasías, sino de realidades. El último Congreso de la tuberculosis, celebrado en París, ha declarado que el beso, con ó sin bigotes, es un verdadero peligro, pues no solamente propaga las enfermedades infecciosas citadas ya, sino también la horrible lepra, cuya existencia parece ser en todas partes más extendida de lo que se supone.

Y se ha ido más lejos aún. Se señala asimismo como peligroso el apretón de manos que con tanta frecuencia damos. Se ha calculado que después de la boca, la mano es la parte de nuestro organismo más abundantemente provista de microbios. Dicese que en los brazos ó en el pecho damos asilo a unos 25.000 microbios y que en cada una de nuestras manos viven más de 80.000, entendiéndose que se trata de manos delicadas, pues en las de jornaleros, peluqueros, carniceros, y en general de las de cuantos ejercen oficios ó labores no intelectuales, el número de microbios acusa cifras altísimas.

* *

¿Cómo defenderse de esta avalancha microbiana, dado el arraigo en nuestras costumbres, la fuerza del impulso de nuestras afecciones, del beso y el apretón de manos?

¿Cómo sustituir la usual forma del saludo amistoso, dejando aparte las expansiones del cariño, por otra que no ofrezca amenazas para nuestra existencia?

La terrible higiene no lo dice, pero con intuición maravillosa lo ha impuesto a sus creyentes el creador del islamismo. Mahoma, que incluyó un completo tratado de higiene en los versículos del Corán, además de aynnos y abl-

CHAMPAGNE
AYALA & Co.
— CHATEAU D'AY - FRANCIA —

Tos, Catarro, Bronquitis
PASTA Y JARABE DE NAFÉ
DELANGRENIER
75 años de buen éxito

ciones, impuso á sus secuaces, como fórmula de salutación, la que después adoptaron los pueblos que profesan su doctrina.

Habremos, pues, de adoptar, ó el saludo militar ó el saludo oriental, la salutación musulmana, que consiste en poner la mano sobre el corazón, sobre los labios y sobre la frente.

Para nosotros, tan pródigos en apretones de manos, y de temperamento expansivo, sería un sacrificio proscribir de nuestras costumbres la forma de saludo amistoso de que usamos y abusamos tanto, más quizás llegaremos á realizarlo si la terrible higiene siguiera presentando á nuestros ojos la serie de crueles y mortales enfermedades que se transmiten por el contacto de las manos.

Pero el beso no será suprimido. ¡Antes la muerte! ¿Cómo impedir el beso de la madre á los hijos? ¿Cómo hallar el equivalente á la válvula de escape en la pasión de amor que viene á ser la unión de dos bocas juveniles? Menester fuera que la ciencia, previo sistema nuevo de educación, diera la receta, como la ha dado

para combatir la embriaguez ó el uso del cigarro.

Todo lo más que podríamos hacer en su obsequio consistiría en imitar al rey de Inglaterra, el cual, sea por capricho, sea por higiene, ha adoptado la costumbre de llevar continuamente enguantada la mano derecha, la más ex-

puesta á contactos microbianos.

Por muy imperativas que quieran ser las prescripciones de la higiene, hallarán entre nosotros, en lo que respecta al beso, una rebeldía irreducible aún ante el fantasma de la muerte.

No puede, no, con nosotros, ni el Profeta ni la terrible higiene.

A. CALVO.

¡DEFENDÁMONOS!

Voy á referir á ustedes, lectoras, algo que me figura ha de parecerles un poquito interesante y ameno:

Cierto buen periódico parisiense, dedicado á las damas, celebra todos los años, por esta época, poco más ó menos, un concurso bastante curioso. Al dar semejante paso, tal

parece que se adelanta en actitud gallarda para decir, dirigiéndose á todas las mujeres: «¡Señoras, á defenderse!»

Se trataba de que cada una expusiera su parecer respecto de las frases dichas contra las mujeres por algún hombre célebre.

Y no faltó su consiguiente buen premio para



SIERRAS DE CÓRDOBA (R. A.) — CASCADA DE LOS ALGARROBOS



SIERRAS DE CÓRDOBA (R. A.) — PAISAJE DE MINA-CLAUERO

LA EXPLOSIÓN DE LOS POLVORINES DE BATUCO (CHILE)



HOYO DE 80 METROS DE DIÁMETRO POR 25 DE PROFUNDIDAD, ABIERTO POR LA EXPLOSIÓN EN EL TERRENO OCUPADO POR EL POLVORÍN NÚM. 1

la que mejor se explicara y defendiese. La frase que esta vez ha habido que comentar es la siguiente, de J. de Maistre:

«La mujer no puede ser superior más que como mujer, porque si quiere imitar al hombre, no es sino un mono.»

«¿Qué dicen ustedes á eso?» pregunta á las lectoras la inteligente directora del periódico.

Y haré, además, estas consideraciones:

Empieza por declarar que la frase es vieja, como que tiene un siglo; reconoce que algunas han creído ver en ella una reprimenda á sus modales varoniles y al olvido de toda coquetería, olvido de que suelen jactarse muchas mujeres aficionadas al estudio; mientras otras sospechan si el tiro irá contra las aficionadas á los deportes; y muchas, en fin, imaginan si de Maistre sólo pensaría, presinténdolas, en ridiculizar á las que eligen profesiones hasta hace poco reservadas á los hombres: Medicina, Farmacia, Abogacía, etc.

Recomienda gran aplicación en el arte de aplicar.... el oído. (El arte de escuchar es más difícil de lo que parece.) Y toma venganza de José de Maistre, diciendo que no supo ó no quiso oír, ni aun por galantería.... Tanto que él mismo, al ocuparse de Mad. de Staël, solía decir: «Es una habladora insoportable.»

En suma, que después de estas y otras muchas reflexiones de la directora en cuestión, muchísimas lectoras han tomado parte en el certamen del periódico.

Aquella participa al público que al revisar los infinitos trabajos enviados, ha leído más de mil veces repetida, esta frase: «La mujer es el ángel del hogar.»

Abundan también, entre otras frases, éstas: «El hombre es un cerebro; la mujer, un corazón.» «Ya quisiera el hombre tener la intuición que tiene la mujer!» «El hombre desconoce el desinterés.» «El hombre piensa; la mujer siente.» «La mujer es para el hombre; el hombre no es para la mujer.» «La mujer es todo ternura.» Y otras sentencias por el mismo estilo; «vieux clichés».....

No faltan las que, agradecidas á Tenyson, repiten con él: «La mujer puede aprender todo, sin dejar de ser mujer.»

Defendámonos. Esto es lo esencial. Huyamos de todo afán de notoriedad, y no olvidemos que la instrucción nos servirá de algo. De algo bueno.

MARÍA CRUZ.

DESDE SANTIAGO DE CHILE

LA EXPLOSIÓN DE LOS POLVORINES DE BATUCO

Una nota triste nos llega de Chile: han estallado dos de los cuatro polvorines de guerra del país, situados en Batuco, estación á una hora de tren desde Santiago, y á unas diez cuadras al oriente de la línea férrea.

Esos polvorines fueron construídos durante la administración de D. Jorge Mont en 1893 y fueron el principal almacén de pólvora, de los elementos bélicos acumulados en 1898, cuando la discusión de límites con nuestro país amenazaba acabar en guerra.

Entonces se encerraron en los dos polvorines que acaban de estallar 67 millones de kilogramos de pólvora para cañones Krupp en el número 1 y 58 millones en el núm. 2, de pólvora para cañones y fusiles Manser, modelo chileno.

Fué fortuna que la explosión no se comunicara al almacén núm. 3, distante 100 metros de los anteriores, donde se guardaban cápsulas de rifles y explosivos, como la chilénita, preparada por un oficial de guerra chileno, y cuyo secreto ha comprado el Gobierno.

La explosión fué tan fuerte, que en Santiago rompió algunos vidrios, abrió puertas y ventanas y causó una violenta impresión, pues se creyó que era un comienzo de terremoto. La detonación se sintió hasta Rancagua, á 80 kilómetros y en Valparaíso, á 140 kilómetros del lugar de la explosión.

Esta desgracia cuesta 10 muertos, la mayor



OTRO HOYO, DE 80 METROS DE DIÁMETRO POR 25 DE PROFUNDIDAD, EN EL SOLAR DEL POLVORÍN NÚM. 2



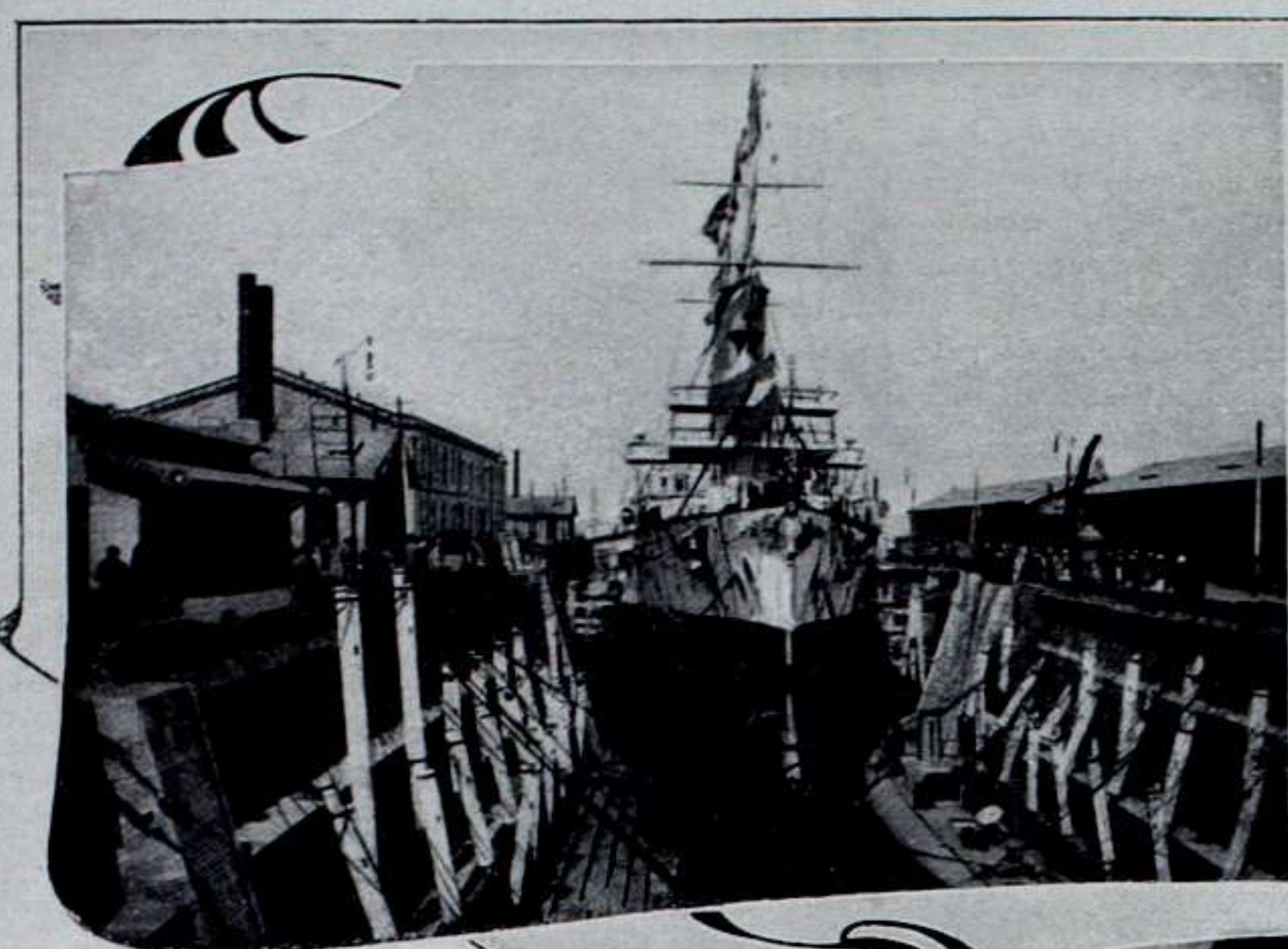
GUARDIA CUSTODIANDO EL ALMACÉN DE CARTUCHOS CUYO TECHO FUÉ DESTRUÍDO POR LA EXPLOSIÓN Y EN EL QUE SE ENCUENTRAN LOS EXPLOSIVOS SALVADOS

parte de la corta guarnición de los polvorines, y 16 heridos, de los cuales témesse morirán dos.

En cuanto al valor de las pérdidas, pasa de un millón de pesos.

Los grabados que acompañamos darán una idea del destrozo causado por la explosión, y, sobre todo, de los profundos hoyos que ahora hay donde estaban los almacenes que estallaron. Son aberturas de 70 á 80 metros de diámetro y de 15 una y 25 metros de profundidad la otra. En el fondo de estos hoyos, semejantes á cráteres de volcán, ha brotado el agua, y como en los relatos bíblicos, una laguna recuerda el sitio de tanto horror.

"ENIGMA," LUBIN
11. Rue Royale
PARIS



CHILE.—LLEGADA DEL PRESIDENTE MONTT AL DIQUE DE TALCAHUANO



ARTILLERÍA DE MARINA EN EL APOSTADERO DE TALCAHUANO

EN EL SUR DE CHILE

En los primeros días del mes que hoy termina se han celebrado grandes fiestas en las principales ciudades del sur de Chile y puerto de Talcahuano con motivo de la visita que á esa región hizo el presidente de la república señor Montt y de la breve estadía del «Benjamin Constant», buque-escuela brasileño, en el mencionado puerto.

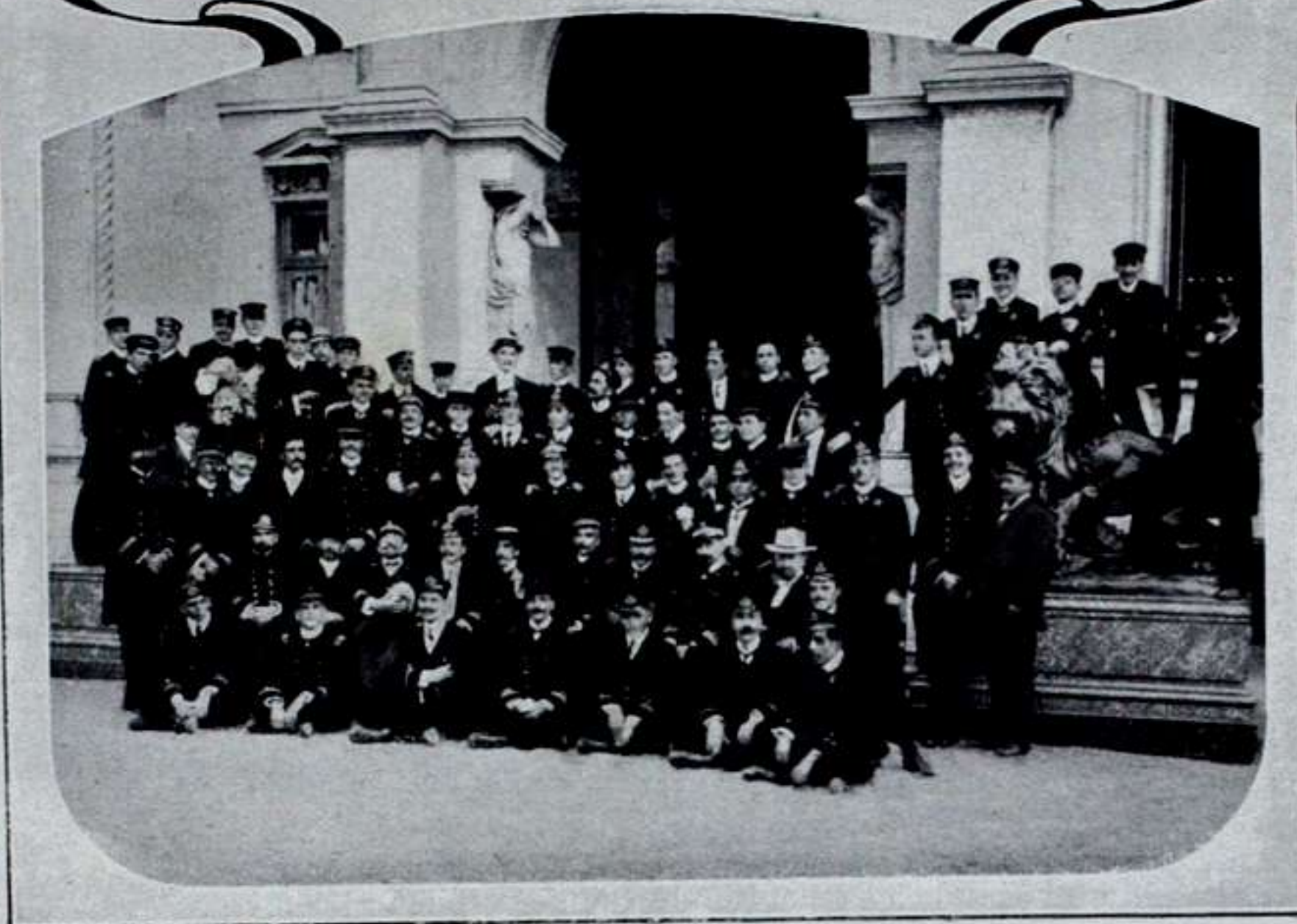
Todas las clases sociales de aquella rica y extensa zona chilena rivalizaron en el empeño de exteriorizar sinceros sentimientos de simpatía respecto del primer magistrado del país y de los marinos brasileños, organizando en honor de uno y otros, hermosas fiestas náuticas, excursiones á los centros de población próximos á Talcahuano, veladas teatrales de gran gala, regatas, banquetes y recepciones en los clubs sociales y en los salones de las intendencias y municipalidades.

Las fotografías que reproducen los grabados de esta página, enviadas por nuestro corresponsal en Talcahuano, recordarán en todo tiempo á los subscriptores de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, en Chile, el fausto acontecimiento que importa esa doble é interesante visita á la región del sur y que, á no dudarlo, será fecunda en bienes para su progreso moral y material, por el cual se ha comprometido noblemente á laborar desde las altas esferas del gobierno el señor Montt, y por la renovación de nuevos testimonios de amistad y simpatías cambiados entre chilenos y brasileños, que, como los cambiados en otras memorables visitas entre argentinos, chilenos y brasileños, serán prenda segura de paz y de confraternidad entre las grandes nacionalidades de la América del Sur.

DR. LISANDRO SEGOVIA

El Dr. Lisandro Segovia es de los intelectuales de esta época, el que ha aportado el

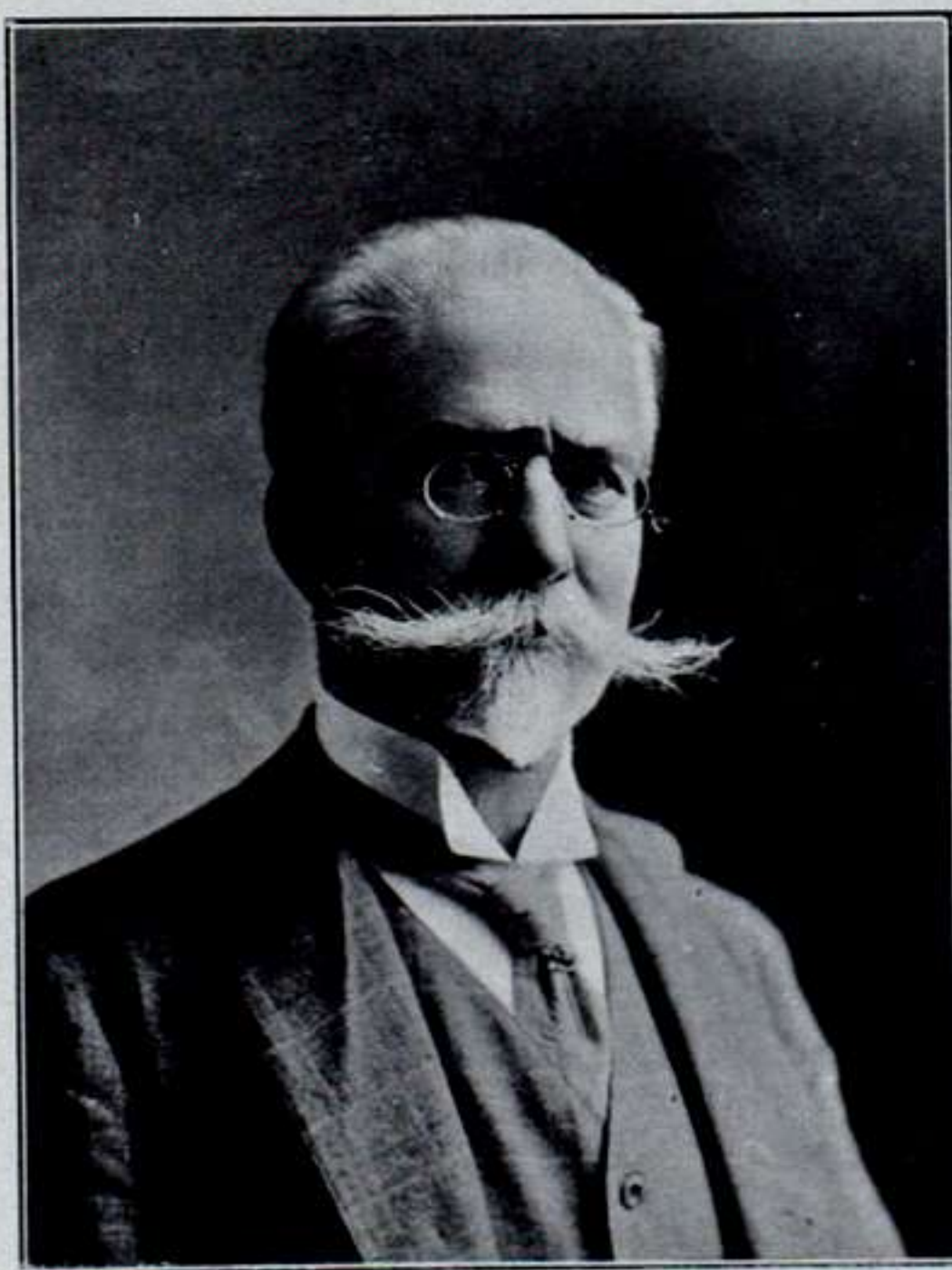
BOUQUET FARNESE VIOLET 29, Bd. Italiens Paris



MARINOS BRASILEÑOS Y CHILENOS EN LOTA

contingente más valioso al progreso de la ciencia jurídica en la América del Sud.

Las corporaciones que cultivan el estudio del derecho han apreciado la labor del doctor Se-



DR. LISANDRO SEGOVIA
Distinguido juriconsulto

govia y le han discernido las distinciones que sólo alcanzan los sabios.

El Dr. Segovia ha buscado el derecho que deriva de las relaciones políticas y civiles de los hombres y de las sociedades, que preexiste á la ley, y estableciendo sus principios funda-

mentales, ha analizado nuestra legislación. Su obra es la del maestro que enseña y que guía, que edifica y que perdura.

El Código civil, el Código de Comercio, el de Procedimientos, el Derecho Internacional Privado, han sido objeto de concienzudo estudio para él.

El doctor Segovia ha contribuido, además, al desarrollo de la jurisprudencia argentina con sus vistas fiscales expedidas en millares de expedientes, que han sido sometidos á su estudio durante los catorce años que viene desempeñando el cargo de fiscal de Cámara.

No satisfecho con su enorme y valiosa tarea jurídica, vá á enriquecer pronto la literatura argentina con un Diccionario que comprenderá más de 25.000 argentinismos y que le han valido ya entusiastas felicitaciones.

Hombres como el doctor Lisandro Segovia hacen época y su labor perdurará al través del tiempo, honrando la sociedad en que desplegaron su actividad.

EL CENTENARIO DEL VALS

París se prepara á celebrar el primer centenario del vals.

Con amplio espíritu conciliador se ha llegado á un acuerdo igualmente satisfactorio para germanos y para galos: «El vals fué inventado por Alemania, pero bailado por Francia.»

Más de tres mil maestros coreográficos han consultado con sus discípulos acerca del sitio y de la ocasión en que decidieron emprender el camino del noviazgo con rumbo á la vicaría.

De un millón y pico de alumnos, la casi totalidad ha contestado que al baile y sólo al baile debe el haberse casado.

Ante esa manifestación, sólo cabe aconsejar resueltamente la danza á las que ven pasar los años de la juventud sin que asome el Lohengrin de sus ensueños.

Champagne
“Deutz y Geldermann”
(AY - Francia)
Importadores: LACLAUSTRA y SAENZ

HIIA INGRATA

Cuando la realidad de la vida se presenta bajo la forma de una irreparable desgracia, es cuando se hace terriblemente pesada y lejos de tener el más mínimo aliciente, vemos con cierto halago la idea de la muerte, término de los males, según unos, y principio de nuevos según otros.

Verdad amarga es, que personas hay que desde que nacen, vienen ya predestinadas al sufrimiento y a los continuos sinsabores que trae aparejada esta aporreada existencia, pero no menos cierto es también, que entre el infinito número de éstos, hay algunas que saben soportar con heroico estoicismo los reveses y vicisitudes de la vida.

La historia que paso á narrar es sencilla; triste y conmovedora, pues pone de manifiesto que la ingratitud y el egoísmo son patrimonio de ciertos hijos desnaturalizados que olvidando los desvelos y sacrificios de los que les dieron el ser, los abandonan en pos de una quimera ó de un amor que como ha nacido, así se extingue,



REP. ARGENTINA.—MONUMENTO Á MITRE EN MAR DEL PLATA, INAUGURADO EL 15 DEL ACTUAL

dejando en cambio la amarga realidad de las ilusiones perdidas.....

Muy cerca del camino que conduce al pueblo, y entre lo más espeso del bosque, se distingue claramente un rancho triste y solitario, habitado por un pobre anciano.

Casi achacoso, sinó por sus años, por los trabajos de su vida, vivía don Ventura en compañía de su nieta María, único sér que le restaba de la numerosa familia que había tenido y que poco á poco vió desaparecer en ese mismo rancho donde él se había criado, y donde tan felices momentos pasó con los suyos.

Vivía con el producto de su reducida hacienda, la que según él «no era tan ingrata como las mujeres», y de la que no quería desprenderse por ser su única compañía.

Su nieta le hacía relativamente feliz, pues ella con el ardor de sus juveniles años, rompía el hielo de su avanzada edad haciéndole vivir con el calor de su ternura.

La casa de don Ventura era una posta del camino en la que los pasajeros y arrieros hacían noche, llevando luego en sus penosos viajes, como gratos recuerdos, los obsequios que desinteresadamente les brindaban el pobre viejo y su nieta.

Todos los que por allí pasaban eran conoci-

dos por él, y desde el más humilde paisano hasta la más alta autoridad del pueblo, habían hecho su parada en el hospitalario rancho.....

El invierno pasó..... Un verde manto tapizado por moradas y blancas margaritas cubrió el cerro..... Un coro constante de gorjeos hizo oír repercutiendo en el inmenso y engalanado valle y el primer soplo de primavera rozó el virginal cuerpo de María, dejando á ese pimpollo en todo el esplendor de su lozanía..... Uno de los tantos picaflones, que revoloteaban al rededor de ella era Carlos, joven domador, que cruzaba amenudo por el cerro. Gallardo, buen mozo, con esa bizarría que caracteriza á nuestros paisanos, había conseguido despertar en el corazón de María una fuerte pasión.

Los tristes y vidalitas que le cantaba desde la ramada, poníanla fuera de sí, y la obligaban á pasar las horas oyendo el eco de aquella dulce voz, asomada á la ventana, gozosa y feliz, con ese indecible encanto que causa la evocación de algo querido.....

Tuvieron oportunidad de hablarse á solas sin más testigos que el cielo y los discretos árboles. Se amaron, y cuando la pasión fué en crescendo, el cielo y los árboles del viejo monte presenciaron la caída de esa flor, que no pudiendo soportar la vergüenza, abandonó el blanco rancho, y dejó al pobre viejo sumido en la más honda desesperación, para ir en pos del sér amado.....

Hoy, cuando pasan los arrieros por la casa, siguen sin detenerse y miran á don Ventura, que desde la puerta del rancho, divisa con ojos extraviados la senda por donde se fué la ingrata..... Y cuando la noche tiende su negro manto para dar paso á las plateadas estrellas, el eco triste y quejumbroso de una vihuela se deja oír suavemente..... Es don Ventura, que evocando el recuerdo de su nieta, gime al compás de la guitarra, vertiendo gruesas lágrimas, que al caer en sus cuerdas, le arrancan notas de melancólica nostalgia.....

HORACIO GUIDOTONO DEL BARCO.

Marzo 1908

CUENTOS AJENOS

LA SOMBRA DEL AMOR

Los últimos resplandores de la tarde lanzaban su sombra sobre la arena de la playa, mientras el mar se agitaba suavemente.

Catalina de Renelles levantó la cabeza y miró frente á frente á M. de Rouvre, el cual murmuró:

—¿Le ha molestado á usted mi confesión?

—No—contestó Catalina—pero estoy muy apenada, porque es preciso que le cause á usted un grave disgusto. ¿Por qué la amistad que usted me profesa se ha trocado en una pasión amorosa? Mi contestación ha de ser muy dura. No puedo amarle á usted, porque.....

Catalina suspiró violentamente, y terminó:

—Porque amo á otro. Le he confiado á usted mi secreto y nadie es más digno de poseerlo. Amo con locura á un hombre que no ha de pertenecerme jamás y que se niega á corresponderme. No puedo dejar de adorarlo, y no hay nada que pueda sobreponerse á mi pasión.

Madame de Renelles guardó silencio y se echó á temblar.

M. de Rouvre dijo en voz baja:

—Es usted muy desgraciada.

—Sí—contestó Catalina.—¿Por qué se empeña usted en serlo también? Olvide usted su amor que, sin duda, no es tan violento como usted supone.

—Es tal como se lo he pintado á usted.

—No deseo más que una cosa: que el mal que le causo destruya por completo su pasión.

—Ama usted, señora, á quien no la quiere y, sin embargo, sigue usted adorando á ese hom-

bre. Me encuentro yo en el mismo caso de usted.

—¿Esto es horrible!—exclamó Catalina.

—No quiero que sea usted víctima del espantoso suplicio que á mí me tortura.

—Y, no obstante, lo seré.

—Me alejaré para siempre y usted me olvidará.

—Su ausencia, señora, me mataría. Déjeme usted vivir á su lado como un amigo. Prometo á usted no volverle á hablar de mi pasión.

—Sufrirá usted atrocemente.

—Tengo derecho á elegir mi sufrimiento. ¿No ha aceptado usted el suyo? Contestaría usted al hombre á quien ama, lo mismo que acabo de contestar á usted.

Catalina bajó la cabeza y dijo:

—Es cierto. Pero yo nada espero y usted tampoco nada debe esperar de mí.

—Lo sé. Va á cerrar la noche y es ya hora de que nos retiremos.

M. de Rouvre y madame de Renelles se levantaron y se dirigieron hácia el caserío de Villerville, mientras la pleamar comenzaba á lamentarse en las tinieblas.

El tácito pacto fué respetado en lo sucesivo, hasta el punto de que aquel hombre y aquella mujer parecían haber olvidado por completo la tremenda escena de la playa.

Sin embargo, los dos eran demasiado leales para prohibir á sus almas el recuerdo de sus apasionadas revelaciones.

Catalina de Renelles no incurrió en la pequeñez de ocultar su angustiosa tristeza al único de sus amigos que conocía la causa de ella. Prefería esa crueldad á la ofensa de un fingido disimulo. Sin embargo, sentíase movida á piedad cuando veía palidecer á M. de Rouvre. Echábase en cara la dureza de su proceder y á veces se indignaba contra aquel hombre, que la amaba y sufría, sin que ella hubiese hecho lo más mínimo por provocar la loca pasión de que aquel infeliz era víctima.

Pero como veía en M. de Rouvre la absoluta igualdad de su sufrimiento, el desdénado era para ella un confidente irremplazable, á quien no podía dejar de mortificar implacablemente.

Cuando M. de Rouvre oía estoicamente á su amiga, pareciale que Catalina hablaba de sus propias penas.

Los dos permanecían indiferentes á cuanto les rodeaba. Nada equivalía para ellos al dolor que juntos experimentaban.

No podían prescindir el uno del otro, y las gentes llegaron á creer que eran amantes.

Un día se recibió la noticia de que el hombre amado por Catalina había muerto en el extranjero. Durante muchos meses, la mujer que no tenía derecho á llevar luto más que en el alma, vivió sumida en la mayor tristeza y como atontada por el tremendo golpe que en su pasión había recibido.

Los dos amigos no sabían de qué hablar. Los dos habían envejecido. Catalina supuso que M. de Rouvre no pensaría en poseer en el crepúsculo de una dolorosa vida el afecto íntimo de una mujer cuya juventud se había ofrecido en holocausto á otro hombre.

M. de Rouvre no hacía la menor alusión á un matrimonio posible. Nada había cambiado en su actitud desde la tarde de Villerville.

Fué ella quien comprendió su deber, y quiso hacer lo único que podía recompensar aquel largo y altivo sufrimiento.

El hombre amado había dejado de existir. Libertada Catalina del deseo que todo lo destruye, menos las losas de las tumbas, iba descubriendo lentamente la posibilidad de que existiese la sombra del amor.

Por sus propias penas, calculaba lo que sería la vida de M. de Rouvre si ella llegase á morir.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA **SANGRE** Y DE LOS **NERVIOS**
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

El, silencioso y fiel á su promesa, leía con misterioso goce cuanto pasaba en el alma perturbada de Catalina.

Cierto día díjole madame de Renelles que deseaba que se encontrase con ella en la misma playa de Villerville.

Era una plácida tarde de verano.

Sentáronse á la misma hora y en el mismo sitio.

Miráronse fijamente, sin que pudieran articular una palabra, y se echaron á llorar como dos niños.

M. de Rouvre tuvo la delicadeza de no dejarla hablar la primera.

Catalina le había citado allí, y esto era más que suficiente para adivinar su voluntad. Aquella playa, donde anteriormente se habían confesado sus mutuos y diversos sentimientos, había sido elegida ahora para su primera cita de amor.

M. de Rouvre dijo en voz baja á Catalina:

—¿Quiere usted á su amigo?

—No podría — contestó ella — proponer á usted tanta alegría como sufrimientos le he ocasionado. Usted es quien debe quererme, si lo merezco todavía.

—Ser amado no es nada; el amar es todo el amor.

Catalina le miró, comprendiendo el secreto de aquel corazón inmensamente superior al suyo. Y en la penumbra de la playa dió á M. de Rouvre el beso pasional que otro hombre había menospreciado.

C. M.

BAHÍA BLANCA

PATRONATO DE LA INFANCIA

En línea paralela con los asombrosos progresos materiales que realiza año por año con tanta pujanza como firmeza, Bahía Blanca, la futura metrópoli del sur, que es ya al presente una gran ciudad por su población, su riqueza y su cultura, va instalando y creando instituciones destinadas al fomento de la instrucción pública y al sostenimiento de asilos y hospitales para los débiles y menesterosos cuyo número es siempre proporcional al engrandecimiento de las colectividades humanas.

Una de las más meritorias asociaciones filantrópicas de Bahía Blanca, el Patronato de la Infancia, acaba de inaugurar un asilo de niños pobres en adecuado local de la calle Lavalle de esa ciudad, y á raíz de este triunfo de la energía femenina puesta al servicio de meritosísimos sentimientos humanitarios, la comisión de damas que dirige la institución, ha abierto una noble campaña para allegar recursos que la permitan extender su esfera de acción, campaña á la que auguramos el éxito inmediato que no falta nunca cuando la mujer pone en ello la inagotable ternura del corazón y su palabra persuasiva, junto con el anhelo de realizar el bien en pro de los desheredados de la suerte.

Para cuantos quisieran cooperar en tan caritativa empresa, de cerca ó de lejos, con su óbolo, damos aquí los nombres de las distinguidas damas que actualmente componen la comi-

sión directiva del Patronato de la Infancia, de Bahía Blanca, y son los siguientes:

Presidenta—Señora Rita Lavié de Lavié.

Vice-Presidenta—Señora Gracia O. de Ortiz de Rozas.

Secretaria—Señora Lola N. de Martínez.

Tesorera—Señora Rufina Deyean de Toscano.

Pro-Tesorera—Señora Laura A. de Cordero Urquiza.

Vocales—Señora Perpetua A. de Maimo, Manuela A. de Mallea, Mary Harding Green, Lucy M. Carpenter, Eugenia Simpson, Josefina C. de Canata, Berta J. de Viñas, Rosa J. de Dallier, Felisa Zabala, Dominga M. de Echegoyen.

ES TU BOCA DE ESENCIAS

Es tu boca de esencias exquisitas un pomo. Se ve tu pelo suelto sobre tu frente como Un pedazo de sombra sobre una milagrosa Blancura de azucenas. Y la maravillosa Mirada de tus ojos que parecen jacintos Profundamente azules de viva porcelana Ignora la negrura de la maldad humana Y tiene la tristeza divina de la luna. Por eso un poeta dijo que tú pareces una Religiosa muy buena cuyas manos sagradas Semejan dos palomas con las alas plegadas.

PEDRO SONDEREGARD.
(Colombiano).

Buenos Aires, 1905.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECUPERADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º Dosis BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche antefélica ó Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repelerlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combi- nando con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrrosos; previene generalmente en los adultos (para vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hacen desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º Dosis ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escoriar y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían. Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es energico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. Dosis BENIGNA y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadir: 1.º, una ó dos veces al día para la rubicundez ó rostro barrroso; 2.º, dos ó tres veces al día contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. Dosis ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos deseados más allá de empezar á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad. 1.º, cuando más ó menos vivo; 2.º, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión. — haya recibido un color pardo y se seque. Otendido este resultado, se opera en adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la cubrían.

VINO AROUD

CARNE - QUINA

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR

Prescrito por los Médicos

Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: **Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza, etc.**

102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.

MEDALLAS DE ORO en las Exposiciones Universales, PARIS 1889-1900

La deliciosa **ABRICOTINE P. GARNIER**

se toma después de las más opulentas comidas. Se encuentra en las mesas aristocráticas y en los Restaurantes más selectos.

LINO-TARIN

(Exigir: Mujer de 3 piernas)

Farmacias del Mundo entero

Pone libre el cuerpo. Caja 1 fr. 30c.

Procura:

Salud, Frescor, Belleza. Paris

TODO CICLISTA ha de

hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA



UNA ORACIÓN DE PASO. — CUADRO DE BLANQUÉ

Reconstituyente general,
Depresión
del Systema nervioso,
Neurasthenia,
Exceso de trabajo.

FOSFATO-GLICERATO
DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA
NEUROSINE EN OBLEAS

DEBILIDAD GENERAL,
Anemia,
Raquitismo,
Fosfatúrida,
Jaquecas.

DEPÓSITO GENERAL:
CHASSAING y C^a, Paris, 6, avenue Victoria.

LINIMENTO GÉNEAU

40 Años de Éxito

No mas
FUEGO
No mas
Peladuras

MARKA
DE FABRICA

Solo TOPICO
reemplazando el
Fuego sin dolor ni
caída del pelo, cura
rápida y segura de
las Góleras,
Escaravanes,
Sobrehuesos,
Torceduras, etc.
Revolutivo y
resolutivo.

En la SEGUIN, 165, Calle St-Honore, Paris y todas Farmacias

CURACION RADICAL
de la

DIABETES

por el
Especifico BALDOU

Gusto agradable. Necesita ninguno régimen especial

M. H. BOISSEL, Director de la Gran Farmacia de
Especialidades, Burdeos, envia gratis Noticia é Indicios
sobre el Especifico BALDOU.

EXIJAN Vds.

sobre cada PILDORA BLANCA las palabras:

DEHAUT A PARIS impresas en negro.

Las
PILDORAS
Purgativas y Depurativas
del Doctor
DEHAUT
se toman
al comer.

Ningun Regimen. No mas Dieta.

Las menos COSTOSAS
puesto que son
las mas activas.

Racahout de los Arabes

DELANGRENIER

O mejor Alimento

para los Niños

los anémicos, los convalecientes, los ancianos y
todos los que tienen necesidad de fortificantes.

49, Rue des Saints-Pères, PARIS, y Farmacias

YO ERA CALVO



CAJA GRÁTIS

Hace algunos años, la calvicie me habia dejado completamente desnuda la cúspide del cráneo. Mi padre y mi abuelo fueron también calvos; la cabellera de mi madre era, igualmente, poco abundante. En cuanto a mí, resignado estaba con esta deplorable dolencia, cuando un día, viajando por Suiza, trabé conocimiento con un sabio anciano que, en el curso de nuestra conversación me preguntó, de pronto, si no me agradaría poseer un **cabello abundoso**! Como era natural, muy interesado, contesté afirmativamente. Me contó entonces

que estudiaba la química hacía muchísimos años y que se habia ocupado muy particularmente de las enfermedades del cuero capilar.

En apoyo de sus palabras me dió la fórmula de su remedio, recomendándome prepararlo y ensayarlo, lo que no dejé de hacer tan luego llegué á Ginebra y lo seguí usando durante cierto tiempo. Pasadas que fueron tres semanas mi cabello comenzó á renacer, y cosa de **cuarenta días** después, me cubria toda la cabeza. He favorecido con esta preparación á dos amigos míos, siendo el uno una señora que habia perdido casi todo su cabello; **en los dos casos, los resultados fueron extraordinarios.**

Desde entonces he emprendido la explotación de esta preparación, con la previa autorización del sabio que **habia descubierto las sorprendentes virtudes** que atesora, y puedo presentar centenares de casos que han tenido efecto real y verdaderamente maravilloso.

El resultado es idéntico en los dos sexos. No se trata aquí de un remedio secreto; no va adornada esta preparación con etiquetas seductoras ni tampoco se expende en las farmacias. Yo soy su único y exclusivo depositario.

A todo lector que me lo pida en tarjeta postal de 6 centi con su nombre y señas muy claramente escritos, mencionando el título de este diario, tendré sumo gusto en enviarle una muestra de esta preparación con el fin de probar su valor efectivo. Y cuando se note que el cabello comienza á nacer, le venderé al interesado, por precio modesto, la cantidad suficiente para que la cura sea completa. Los pedidos se expedirán franco de porte y de aduana.

JOHN CRAVEN-BURLEIGH, 255, Rue St-Honoré, Paris 66

AVISOS DE BAHIA BLANCA

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

O'Higgins 41 y 43 - BAHIA BLANCA

Capital subscrito \$ 50.000.000.00

Capital realizado.. > 26.432.600.00

Fondo de reserva y previsión..... > 4.818.149.44

Premio á recibir sobre 300.000 acciones emitidas y que se incorporará al fondo de reserva... > 5 891.850.00

Sucursal en Londres, Lombard-Street 3
en Madrid, Alcalá 23
en París, Avenue de l'Opera 32
en Génova, Vía Roma 30. R.
en Montevideo, calle 25 de Mayo y Zabala.

Casa Matriz en Bs. Aires: Reconquista y Cangallo

Sucursales: La Plata, calle 7 núm. 375; Rosario de Santa Fé, calle San Martín y Santa Fé; Once de Septiembre, calle Pueyrredón 185, y sucursal Boca del Riachuelo, Almirante Brown 1423 (Buenos Aires); San Juan, Mendoza, Tucumán, San Nicolás y Córdoba.

Emite giros directos sobre todos los pueblos de España, Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, etc.

Sobre las capitales de las Provincias argentinas y á todos los pueblos de la de Buenos Aires.

ABONA	M/leg	Oro	M/leg	Oro
Depósitos en cuenta corriente	1 %	1 %		
á 30 días fijos	1 1/2 %	1 1/2 %		
" 60 "	2 1/2 %	2 1/2 %		
" 90 "	3 1/2 %	3 1/2 %		
" 180 "	4 %	4 %		
" 1 año	4 1/2 %	4 1/2 %		
" 2 "	5 %	5 %		
" 3 "	5 1/2 %	5 1/2 %		
" 4 "	6 %	6 %		
Depósitos á premio con libreta desde \$ 10 hasta 10.000 después de 60 días		4 %		
COBRA				
En cuenta corriente m/nacional y oro sellado		8 %		
Descuentos de letras y pagarés		Convencional		

Horas de despacho: Días ordinarios de 10 a. m. á 3 p. m.

Bahía Blanca, Octubre 1.º de 1907.

Emilio García, gerente.

Banco "El Hogar Argentino"

(FUNDADO EN SEPTIEMBRE DE 1899)

Sucursal: BAHIA BLANCA, BROWN 159

Capital suscripto \$ 44.567.250 || Capital realizado \$ 15.231.708.34

Casa Matriz: Buenos Aires, Victoria y Piedras

SUCURSALES:

ROSARIO: Calle San Martín 744 — CORDOBA: Calle Buenos Aires 17 y 18

Préstamos Hipotecarios y para Construcciones

El Banco hace préstamos con garantía de primera hipoteca y facilita dinero para construir edificios en terrenos de propiedad de los solicitantes.

Caja de Ahorros

Acciones ordinarias. Se reciben depósitos desde 1 peso.

Títulos de Renta

Acciones preferidas. Se les abona al contado un dividendo trimestral.

JUNTA CONSULTIVA

Diego Geddes, Ramón Olaciregui, J. Moore, Augusto Bordelais (hijo), Eladio Pérez

Agosto 31 de 1906.

Augusto N. Fernández, Gerente.

Banco de Italia y Río de la Plata

Corresponsal del Banco de Nápoles en la República Argentina—Sucursal en Bahía Blanca: O'HIGGINS 37 y 39

Capital..... \$ 6.000.000 oro efectivo ó sea L. It. 30.000.000
Fondo de reserva..... > 545.000 " " " " " 2.725.000
Fondo de previsión..... > 200.000 " " " " " 1.000.000

La Sucursal Bahía Blanca PAGA:	M/l.	Oro
En cuenta corriente disponible	1 %	sin interés
A plazo fijo de 30 días	1 1/2 %	1 1/2 %
" 60 "	2 1/2 %	2 1/2 %
" 90 "	3 1/2 %	3 %
" 180 "	4 %	3 1/2 %
" mayor	convencional	4 %
En Caja de Ahorros hasta \$ 10.000	4 %	convencional
COBRA:		
Por anticipos en cuenta corriente	8 %	8 %
Por descuento de Letras y Pagarés	convencional	convencional

Eliseo Casanova

ESCRIBANO PÚBLICO

Bahía Blanca

Chiclana 21

L. Bartolomé Costa

ESCRIBANO PÚBLICO

Bahía Blanca

Chiclana 27

Rogelio Estevez Cambra

ESCRIBANO PÚBLICO

Bahía Blanca

Alberto N. Barrenechea

ESCRIBANO PÚBLICO

BAHIA BLANCA

~~~~~ O'HIGGINS 60 ~~~~~

GRAN TIENDA

## "Ciudad de Londres"

SAN MARTIN 850. BELGRANO -- Bahía Blanca

TELÉFONO 460, PERUVIUI

ELFERSY Y Cía.

CASA DE NOVEDADES = Confecciones para Señoras, Hombres y Niños

SURTIDO NUEVO TODAS LAS SEMANAS

(SISTEMA DE LA CASA: VENDER 'MUCHO Y GANAR 'POCO')

Ventas al por mayor y menor ↔ Importación directa

SE RECIBEN NOVEDADES POR TODOS LOS PAQUETES

Taller Modistas y Sastre

Gerente-Administrador: Lázaro Arrobas.

## "Lloyd Bahía Blanca"

SOCIEDAD ANÓNIMA DE NAVEGACIÓN Á VAPOR

Línea regular entre Bahía Blanca, Buenos Aires y vice-versa

CON LOS VAPORES

Unión, Mascota, Porvenir, Independencia, Libertad

SALIDAS DE AMBOS PUERTOS LOS DIAS 1, 5, 10, 15, 20, 25 y 30

Línea entre Buenos Aires, Patagones y vice-versa, tocando Bahía Blanca

SALIDAS CADA 20 DIAS

OFICINAS:

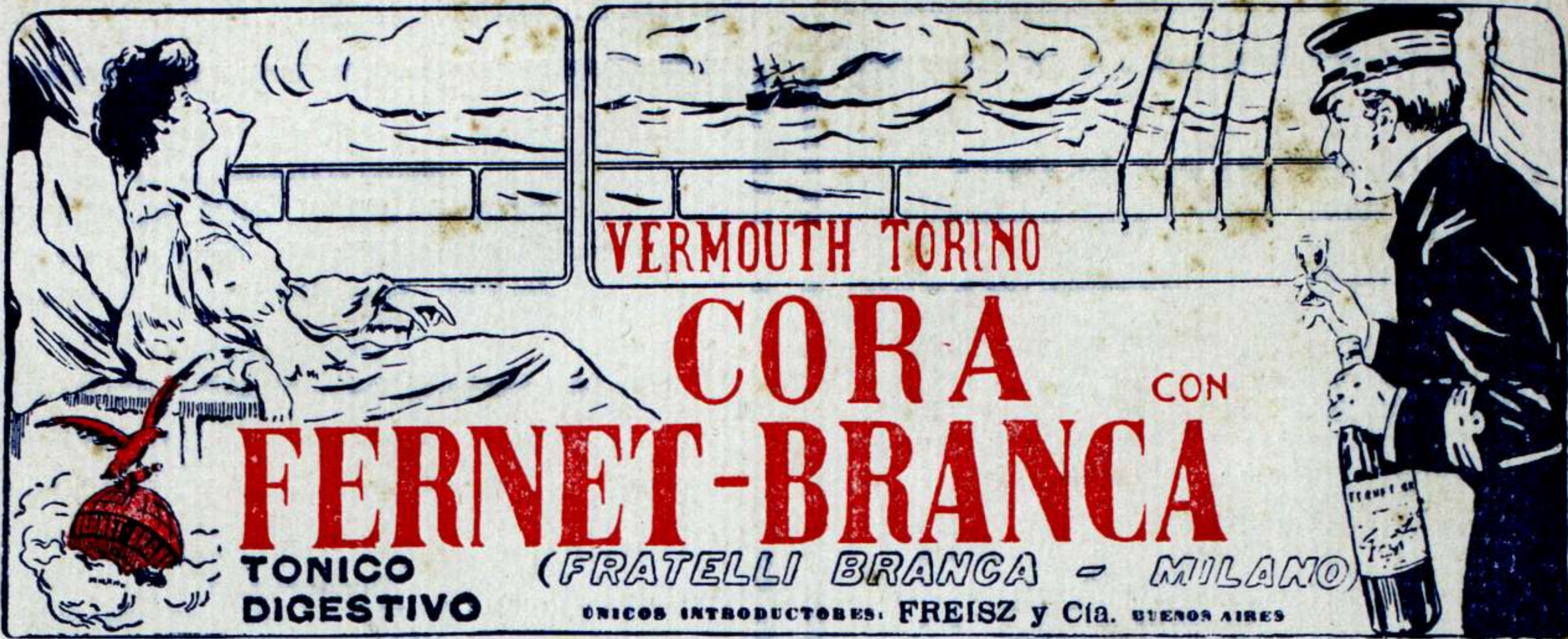
Buenos Aires

DEFENSA 135

PATAGONES

Bahía Blanca

CHICLANA 152



VERMOUTH TORINO

**CORA** CON

**FERNET-BRANCA**

TONICO DIGESTIVO (FRATELLI BRANCA - MILANO)

ÚNICOS INTRODUCORES: FREISZ y Cía. BUENOS AIRES

## Las marcas del día

**CHAMPAGNE  
IRROY  
REIMS**

English Cuvée 1898  
Goût Américain  
SECO Y DULCE

El agua de mesa preferida

Recetada por las principales autoridades médicas contra las enfermedades del estómago, riñones y vejiga

SIEMPRE  
LA MEJOR  
**BIRRESBORN**  
AGUA MINERAL  
NATURAL

ÚNICOS INTRODUCORES:

**Roths y Kern** San Martín 752

BUENOS AIRES

## VINOS DE CALIFORNIA

MARCA

**"BIGTREE"**



Garantidos absolutamente PUROS DE UVA

ÚNICOS IMPORTADORES:

**Mackintosh Hnos.**  
**CUYO 327** BUENOS AIRES

BUENOS AIRES

**PALACE**



**HOTEL**

FEDERICO RAST, PROPIETARIO

El **Hotel** más importante de Sud-América  
CENTRO DE LA ALTA ARISTOCRACIA ARGENTINA Y EXTRANJERA

PRESIDENTE  
Juan Ortiz de Rozas, Hijo

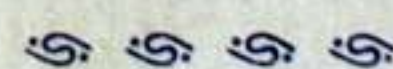
La Póliza de la Compañía

VICE-PRESIDENTE  
Ronaldo Tidblom

**"PROVIDENCIA"**

(ESTABLECIDA EN 1903)

Y QUE Á MÁS DE LA VIDA PROTEJE LOS ACCIDENTES  
ES LA MÁS VENTAJOSA DE LAS PÓLIZAS



Cualquier persona que solamente indique á la Superintendencia General de la Compañía, Cangallo 845 de 2 á 5, el nombre de persona que puede hacer un seguro tiene, á operación realizada, una comisión.